



INFORME SOBRE LAS INVERSIONES EN EL MUNDO 2023

**INVERTIR EN ENERGÍA SOSTENIBLE
PARA TODOS**

PANORAMA GENERAL



**Naciones
Unidas**



INFORME SOBRE LAS INVERSIONES EN EL MUNDO 2023

**INVERTIR EN ENERGÍA SOSTENIBLE
PARA TODOS**

PANORAMA GENERAL



**Naciones
Unidas**

Ginebra, 2023

El presente informe está disponible en libre acceso de conformidad con la licencia Creative Commons creada para las organizaciones intergubernamentales, disponible en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/>.

Las denominaciones empleadas en el informe y la forma en que aparecen presentados los datos que figuran en sus mapas no implican, de parte de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.

La mención de cualquier empresa o proceso autorizado no implica el respaldo de las Naciones Unidas.

Quedan permitidas las fotocopias y las reproducciones de extractos debidamente citadas.

La versión original de esta publicación ha sido objeto de revisión editorial externa.

Publicación de las Naciones Unidas editada por la Conferencia
de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

UNCTAD/WIR/2023 (Overview)

PREFACIO

El acceso a la energía es esencial para todos los aspectos de la vida de las personas. Pero cientos de millones de personas viven sin electricidad, y esa cifra aumentó el año pasado por primera vez en décadas. Ya es hora de democratizar el acceso a fuentes de energía seguras, fiables y asequibles para todos, en todas partes.

Sin embargo, llevamos al menos una década de retraso en nuestros esfuerzos por combatir el calentamiento global. Por ello, la inversión en energías renovables en los países en desarrollo es esencial y, a menudo, la forma más económica de colmar la brecha energética. Pero aunque la transición a las energías renovables es una prioridad en todo el planeta, las inversiones en infraestructuras y eficiencia energéticas siguen estando muy por debajo de lo necesario.

Por tanto, el *Informe sobre las inversiones en el mundo* desempeña un papel importante en la mayor batalla de nuestra vida: mantener el aumento de la temperatura por debajo del límite acordado de 1,5 °C. Mediante el seguimiento de las tendencias y la evolución de las inversiones a escala mundial, regional y nacional, este informe ayuda a los responsables de política mostrando dónde se está invirtiendo y dónde se necesita más. Las recomendaciones del informe son una guía importante para impulsar la financiación y la inversión climáticas en los países en desarrollo, uno de los factores más importantes para combatir la crisis climática.

La edición de este año pone de relieve algunos progresos, al tiempo que identifica lagunas en materia de políticas y cuellos de botella en los flujos de inversión transfronteriza. Muestra que los flujos mundiales de inversión extranjera directa cayeron un 12 %, hasta 1,3 billones de dólares, en 2022. Los países vulnerables —los más necesitados de inversión— fueron en general los más rezagados.

Los países menos adelantados recurren a fuentes externas para casi tres cuartas partes de su inversión en energía. Pero pueden llegar a pagar hasta siete veces más que los países desarrollados para acceder a los mercados internacionales de capitales. Esto dificulta especialmente el aumento de las inversiones en energías renovables.

Por ello he pedido un estímulo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, entre otras cosas, para aumentar la financiación a largo plazo y asequible para los países en desarrollo de modo que puedan invertir a escala en la transición hacia las energías renovables y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Como parte de ese estímulo, los bancos multilaterales de desarrollo deberían transformar sus modelos de negocio y su enfoque de la asunción de riesgos, y aprovechar mejor sus fondos, para atraer mayores volúmenes de financiación privada en los países en desarrollo. Los bancos públicos de desarrollo también deberían ayudar a catalizar transformaciones sostenibles fomentando asociaciones público-privadas escalables.

No podemos atender las necesidades energéticas del mundo y salvaguardar nuestro planeta y nuestro futuro sin una inversión masiva del sector privado en energías renovables en los países en desarrollo. Recomiendo este informe e insto a los responsables políticos y a quienes tienen poder de decisión a poner en práctica sus recomendaciones.

A handwritten signature in black ink, which appears to read 'António Guterres'. The signature is fluid and cursive, with a long horizontal stroke extending to the right.

António Guterres
Secretario General de las Naciones Unidas

PRÓLOGO

Las perspectivas de la inversión internacional parecían muy sombrías el año pasado, pues la cascada de crisis (sanitaria, climática y económica) provocó la incertidumbre de los inversionistas en todo el mundo. El aumento de la inflación, el temor a una recesión y las turbulencias de los mercados financieros aplazaron muchos planes de inversión a principios de año. Al final, los flujos de inversión internacional fueron afectados, pero resultaron más resilientes de lo esperado. Aunque la IED mundial disminuyó un 12 % el año pasado, hasta 1,3 billones de dólares, la ralentización fue limitada, los flujos de inversión hacia los países en desarrollo aumentaron marginalmente y los inversionistas terminaron el año anunciando nuevos proyectos tanto en la industria como en las infraestructuras.

Sin embargo, el hecho de que no se produjeran grandes cambios no deja de ser una mala noticia, ya que se mantuvieron las grandes disparidades en los patrones de inversión a escala mundial. El crecimiento de la inversión en los países en desarrollo se concentra en un pequeño número de grandes economías emergentes. Los flujos de inversión extranjera directa hacia muchos países en desarrollo más pequeños están estancados, mientras que los flujos hacia los países menos adelantados cayeron un 16 %, partiendo de un nivel ya bajo. Del mismo modo, a nivel sectorial, el fuerte crecimiento en algunos sectores —como el de los semiconductores, en respuesta a la escasez de chips— va acompañado de malos resultados en otras industrias que son importantes para la creación de capacidad productiva en los países en desarrollo. Y mientras que algunos sectores de inversión en los ODS —en particular las energías renovables— atraen importantes inversiones internacionales, otros —como el agua y el saneamiento, los sistemas agroalimentarios y la sanidad y la educación— obtienen peores resultados. La inversión extranjera directa en los sistemas agroalimentarios, tan importante para la futura seguridad alimentaria, es hoy menor que en 2015, cuando se adoptaron los ODS.

Una de las principales preocupaciones del año pasado era que el aumento de los precios de la energía y el impulso de muchos países en favor de una mayor seguridad energética revirtieran la tendencia de abandonar la inversión en los combustibles fósiles en favor de las energías renovables. De momento, esto no ha sucedido en el grado que se temía. El número y el valor de las inversiones

en las industrias extractivas se mantuvieron estables en 2022, y el número de nuevos proyectos de energías renovables alcanzó una cifra récord.

La inversión internacional en energías renovables se ha triplicado desde 2015. Pero, como muestra este informe, hace falta mucho más. El crecimiento de la inversión transfronteriza en el sector ha sido mayor en las economías que menos dependen de él. En las regiones en desarrollo, apenas ha superado el crecimiento global de la inversión extranjera directa y del producto interior bruto. Más de 30 países en desarrollo no han registrado ni una sola inversión internacional en generación de energías renovables de tamaño comercial desde la adopción del Acuerdo de París. Además, mientras que el interés de los inversionistas por las energías renovables es fuerte, otros tipos de inversión necesarios para la transición energética reciben mucha menos atención. Las necesidades de inversión en redes eléctricas, almacenamiento y eficiencia energética superan con creces las necesidades de generación de energía renovable.

En los países en desarrollo, y especialmente en los países menos adelantados, la transición energética es una de las muchas prioridades estratégicas que compiten entre sí. Como demuestran los objetivos de las contribuciones determinadas a nivel nacional de la mayoría de los países en desarrollo, las ambiciones son grandes. Pero también lo son las necesidades de inversión asociadas a los objetivos y las barreras estructurales para atraer esa inversión, tratadas en este informe. Por citar solo algunas: el costo del capital para los inversionistas es un importante factor disuasorio, lo que exige un mayor apoyo internacional a la reducción del riesgo a nivel nacional. La capacidad de traducir los objetivos en planes de inversión para la transición energética y proyectos financiables suele ser escasa, lo que exige asistencia y apoyo técnicos en la preparación de proyectos. Y los acuerdos internacionales de inversión pueden actuar como una barrera a la acción climática, lo que exige una reforma para que los tratados sean más propicios a promover y facilitar la inversión en el sector energético.

La magnitud del reto es enorme, al igual que el abanico de medidas necesarias para impulsar la inversión en energías sostenibles en los países en desarrollo. El crecimiento de la financiación verde en los mercados mundiales de capitales, donde los bonos sostenibles se han quintuplicado en cinco años, demuestra que los inversionistas privados están dispuestos a financiar la mitigación del cambio climático. La tarea consiste ahora en canalizar esos fondos hacia donde más se necesitan para apoyar la transición y proporcionar un acceso asequible a la electricidad para todos. Este informe señala el camino.

Las recomendaciones de este informe serán objeto de debate en el Foro Mundial de Inversiones de la UNCTAD, que se celebrará en octubre de este año en Abu Dabi. El WIF2023, que tendrá lugar antes de la 28ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, en el mismo lugar, ofrece una plataforma para que los responsables de formular política al más alto nivel, y el grupo más amplio posible de partes interesadas en la inversión para el desarrollo, las traduzcan en acciones concretas.

Con los datos y perspectivas que ofrece este informe, es imperativo que las partes interesadas aborden la inversión con una mentalidad estratégica. Las complejidades y disparidades puestas de manifiesto exigen una toma de decisiones astuta, ya que el camino por recorrer está plagado de desafíos. Juntos debemos navegar por este panorama con determinación e inteligencia, dando forma a un mundo más sostenible y equitativo para las generaciones venideras.

A handwritten signature in dark ink, reading 'Rebeca Grynspan'. The signature is fluid and cursive, with the first name 'Rebeca' and last name 'Grynspan' clearly distinguishable.

Rebeca Grynspan
Secretaria General de la UNCTAD

AGRADECIMIENTOS

El *Informe sobre las inversiones en el mundo 2023* fue elaborado por un equipo de la UNCTAD dirigido por James X. Zhan y coordinado por Richard Bolwijn. El equipo de la UNCTAD incluyó a Dafina Atanasova, Vincent Beyer, Bruno Casella, Joseph Clements, Mathilde Closset, Berna Dogan, Hamed El Kady, Anastasia Leskova, Massimo Meloni, Anthony Miller, Elisa Navarra, Abraham Negash, Yongfu Ouyang, Diana Rosert, Amelia U. Santos-Paulino, Changbum Son, Astrit Sulstarova, Claudia Trentini, Joerg Weber y Kee Hwee Wee.

Se recibieron contribuciones a la investigación de Ray Cai, João de Camargo Mainente, Ruben Chung, Tiffany Grabski, Eman Javaid, Maxime Ladrière, Corli Le Roux, Alina Nazarova-Durindel, Marios Pournaris, Zarlisht Razeq, Lisa Remke, Saran Sukhtumur, Matteo Tarantino, Yihua Teng, Vanina Vegezzi, Rémi Pierre Viné, Reuben Wambui, Alex Woodin, Yi Zou y Jialu Zuo.

Los siguientes colegas de la UNCTAD aportaron comentarios y contribuciones: Rachid Amui, Chantal Line Carpentier, Claudia Contreras, Isabel Garza Rodríguez, Santiago Fernández de Córdoba Briz, Igor Paunovic, Yutaro Sakata, Miho Shirotori, Wai Kit Si Tu y Anida Yupari, así como la Oficina de la Secretaria General. Mohamed Chiraz Baly, Kerem Bayrakceken, Bradley Boicourt e Irina Stanyukova proporcionaron asistencia estadística. Chrysanthi Kourti prestó asistencia informática.

El manuscrito fue corregido por Lise Lingo. Thierry Alran y Léna Le Pommelet se encargaron del diseño de los gráficos e infografías y de la maquetación del informe. Elisabeth Anodeau-Mareschal y Katia Vieu asistieron en la producción del informe.

En varias fases de la preparación del capítulo temático, incluida la revisión por homólogos y la reunión multianual de expertos previa al informe, el equipo se benefició de los comentarios y aportes recibidos de los siguientes expertos externos: Jorge Arbach, Jonathan Coppel, Lorenzo Cotula, Ricardo Gorini, Tim Gould, Roberto Alfredo Herrera Pablo, Gianpiero Nacci, Ugo Panizza, Margarita Pirovska, Faran Rana, Lisa Sachs, Michael David Sarich, Suthad Setboonsarng, Costanza Strinati, Rattapon Sukhunthee, Carlos Torres Díaz y Paul Vaaler.

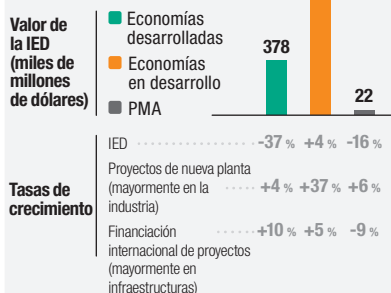
El equipo agradece los consejos, aportes y comentarios recibidos en todas las fases de numerosos funcionarios de bancos centrales, organismos gubernamentales nacionales, organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales.

ÍNDICE

PREFACIO	iii
PRÓLOGO	v
AGRADECIMIENTOS	viii
TENDENCIAS DE LA INVERSIÓN INTERNACIONAL EN 2022	x
MENSAJES CLAVE	1
PANORAMA GENERAL	5
TENDENCIAS DE LA INVERSIÓN INTERNACIONAL	5
TENDENCIAS REGIONALES DE LA IED	15
EVOLUCIÓN DE LAS POLÍTICAS DE INVERSIÓN	20
POLÍTICAS DE INVERSIÓN EN ENERGÍA SOSTENIBLE	26
MERCADOS DE CAPITALES Y FINANCIACIÓN SOSTENIBLE	30
INVERSIÓN EN ENERGÍA SOSTENIBLE PARA TODOS	41

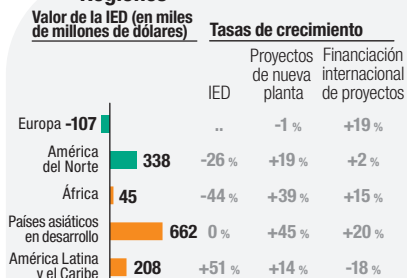
TENDENCIAS DE LA INVERSIÓN INTERNACIONAL EN 2022

Grupos de ingreso



Los países en desarrollo representan el **70 %** de la IED mundial

Regiones



La actividad de proyectos en las **regiones en desarrollo** sigue creciendo

Anuncio de nuevos proyectos de inversión
(número)



Financiación internacional de proyectos
(número)



Fusiones y adquisiciones transfronterizas
(valor)



IED
(valor)



La inversión en los ODS está aumentando, pero **demasiado lentamente** en algunos sectores

Sectores

(número de proyectos)



Sectores de los ODS

(países en desarrollo, número de proyectos)



MENSAJES CLAVE

La IED mundial retrocede, pero la evolución de los anuncios de nuevos proyectos es positiva

La inversión extranjera directa (IED) mundial disminuyó un 12 % en 2022, hasta 1,3 billones de dólares. El descenso se debió principalmente al menor volumen de flujos y transacciones financieras en los países desarrollados. Las tendencias de la inversión real fueron más positivas, con un crecimiento de los anuncios de nuevos proyectos de inversión en la mayoría de las regiones y sectores. La IED en los países en desarrollo aumentó marginalmente, aunque el crecimiento se concentró en unas pocas grandes economías emergentes. Las entradas en muchos países en desarrollo más pequeños se estancaron, y la IED en los países menos adelantados (PMA) disminuyó.

Las tendencias en la industria mostraron un aumento del número de proyectos en infraestructuras y sectores que se enfrentan a presiones de reestructuración de la cadena de suministro, como la electrónica, la automoción y la maquinaria. Tres de los cinco mayores proyectos de inversión anunciados fueron en el sector de los semiconductores, en respuesta a la escasez mundial de microprocesadores. La inversión en los sectores de la economía digital se ralentizó tras el auge de 2020 y 2021.

Las cifras de proyectos de inversión en energía se mantuvieron estables, disipando, por ahora, los temores a una reversión de la tendencia a la baja de la inversión en combustibles fósiles debida a la crisis energética. Las grandes petroleras están vendiendo gradualmente activos de combustibles fósiles a sociedades de capital riesgo y operadores más pequeños con menores requisitos de información, lo que exige nuevos modelos de negociación para garantizar una gestión responsable de los activos.

El déficit de inversión en los ODS aumenta a pesar del crecimiento de la financiación sostenible

La inversión internacional en los sectores relevantes para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en los países en desarrollo aumentó en 2022. Las infraestructuras, la energía, el agua, el saneamiento y la higiene, los sistemas

agroalimentarios, la salud y la educación registraron un mayor número de proyectos. Sin embargo, en comparación con 2015, cuando se adoptaron los ODS, los avances han sido modestos.

En el ecuador de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se observa, en cuanto a las necesidades de inversión, que el déficit de inversión en los países en desarrollo en todos los sectores relevantes para los ODS ha aumentado de 2,5 billones de dólares en 2015 a más de 4 billones de dólares anuales en la actualidad. Los mayores déficits se registran en las infraestructuras de energía, agua y transporte. El aumento es el resultado tanto de la falta de inversión como de las necesidades adicionales.

El creciente déficit de inversión en los ODS en los países en desarrollo contrasta con las tendencias positivas de sostenibilidad en los mercados mundiales de capitales. El valor del mercado de financiación sostenible alcanzó 5,8 billones de dólares en 2022. Los fondos sostenibles tuvieron entradas netas positivas, mientras que los fondos tradicionales experimentaron salidas netas. La emisión de bonos sostenibles también continúa; se ha quintuplicado en los cinco últimos años. Las prioridades clave para el mercado son aumentar la exposición a los países en desarrollo y abordar las preocupaciones sobre la ecoimpostura o *greenwashing*.

Los países en desarrollo necesitan mucho más apoyo para atraer inversiones energéticas

La inversión internacional en energías renovables casi se ha triplicado desde la adopción del Acuerdo de París en 2015. Sin embargo, gran parte de este crecimiento se ha concentrado en los países desarrollados. Más de 30 países en desarrollo aún no han registrado ni un solo proyecto de inversión internacional en energías renovables de tamaño comercial. El costo del capital es un obstáculo clave para la inversión energética en los países en desarrollo. La entrada de inversionistas internacionales en asociación con el sector público y las instituciones financieras multilaterales reduce significativamente el costo del capital.

La mayoría de los países en desarrollo han fijado objetivos para la transición energética en las contribuciones determinadas a nivel nacional. Sólo un tercio de ellos han traducido esos objetivos en necesidades de inversión, y pocos han desarrollado las especificaciones de activos necesarias para diseñar mecanismos de promoción específicos y comercializar proyectos financiados.

Como consecuencia de ello, muchos países en desarrollo utilizan mecanismos genéricos de incentivos fiscales y financieros que son menos eficaces para promover la inversión en la transición energética.

Debe ampliarse enormemente el apoyo a la reducción del riesgo para disminuir el costo del capital para la inversión en la transición energética en los países en desarrollo. Debería disponerse de más asistencia técnica para la planificación de inversiones y la preparación de proyectos. Los acuerdos internacionales de inversión (AI) necesitan una reforma acelerada para ampliar el margen de actuación pública para la acción climática y reforzar las disposiciones de promoción y facilitación. En este informe, la UNCTAD propone un Pacto Mundial de Acción para la Inversión en Energía Sostenible para Todos con recomendaciones sobre políticas de inversión nacionales e internacionales, asociaciones mundiales y regionales, mecanismos de financiación y participación de los mercados de capitales.

PANORAMA GENERAL

TENDENCIAS DE LA INVERSIÓN INTERNACIONAL

La IED mundial disminuye y continuará la presión a la baja

Tras una drástica caída en 2020 y un fuerte repunte en 2021, la inversión extranjera directa (IED) mundial disminuyó un 12 % en 2022, hasta 1,3 billones de dólares. La desaceleración estuvo impulsada por la policrisis mundial: la guerra en Ucrania, los altos precios de los alimentos y la energía, y las presiones de la deuda. La financiación internacional de proyectos y las fusiones y adquisiciones transfronterizas resultaron especialmente afectadas por el endurecimiento de las condiciones de financiación, la subida de los tipos de interés y la incertidumbre en los mercados de capitales. El valor de las operaciones internacionales de financiación de proyectos cayó un 25 % en 2022, mientras que las ventas de fusiones y adquisiciones transfronterizas fueron un 4 % inferiores.

El entorno mundial para los negocios internacionales y la inversión transfronteriza sigue siendo difícil en 2023. Aunque los vientos económicos en contra que determinaron las tendencias de inversión en 2022 se han atenuado en cierta medida, no han desaparecido. Las tensiones geopolíticas siguen siendo elevadas. Las recientes turbulencias del sector financiero han aumentado la incertidumbre inversora. La UNCTAD prevé que la presión a la baja sobre la IED mundial continúe en 2023. Los primeros indicadores del primer trimestre de 2023 muestran tendencias débiles en la financiación internacional de proyectos y en las fusiones y adquisiciones.

La evolución de los proyectos de inversión es positiva

Las tendencias de inversión en nuevas instalaciones ofrecen un contrapeso positivo. El número de anuncios de nuevos proyectos aumentó un 15 % en 2022, y los datos del primer trimestre de 2023 también muestran resiliencia. Las tendencias de la inversión internacional en activos productivos reales son, por tanto, más positivas de lo que sugieren los datos principales de la IED.

De hecho, el descenso de 2022 en los flujos de IED estuvo impulsado sobre todo por las transacciones financieras de las empresas multinacionales (EMN) en las economías desarrolladas, donde la IED cayó un 37 %, hasta 378.000 millones de dólares. El número de anuncios de nuevos proyectos de inversión y financiación de proyectos aumentó un 5 %.

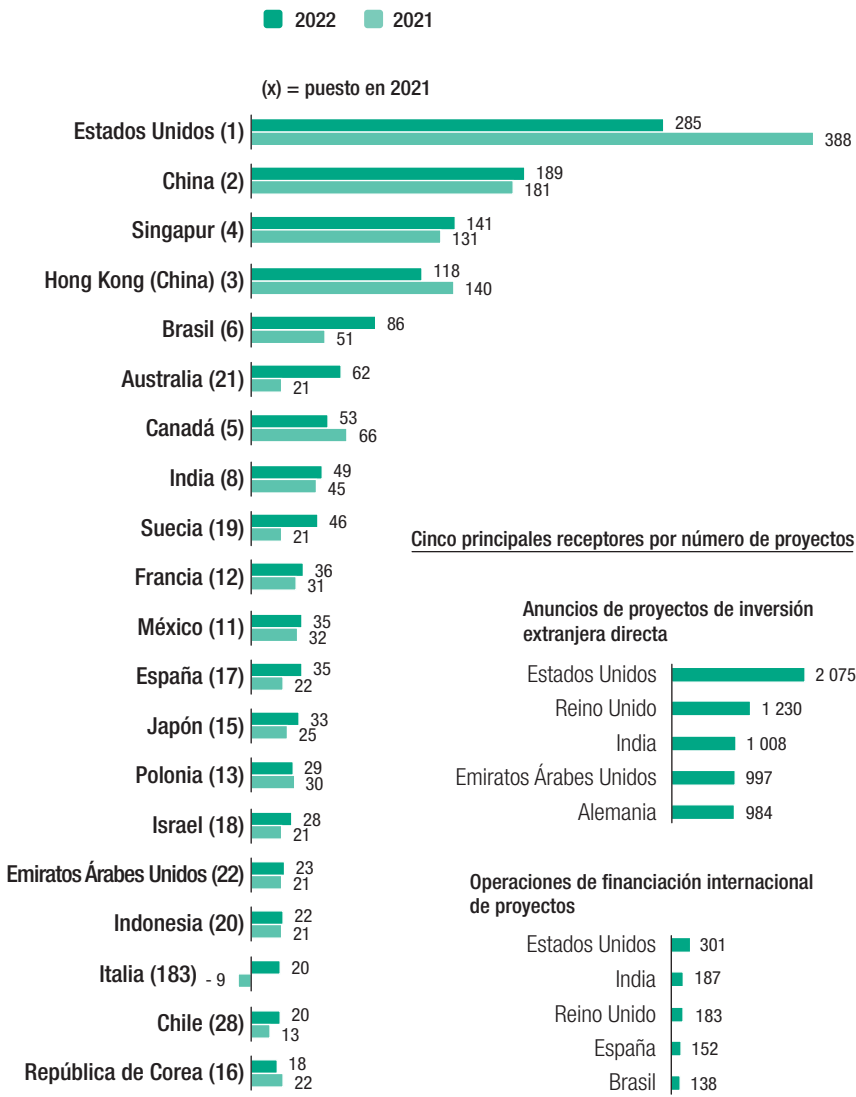
En los países en desarrollo, la IED aumentó un 4 % hasta alcanzar 916.000 millones de dólares, es decir, más del 70 % de los flujos mundiales, lo cual es un porcentaje sin precedentes. El número de anuncios de proyectos en nuevas instalaciones en países en desarrollo aumentó un 37 %, y las operaciones internacionales de financiación de proyectos, un 5 %. Se trata de una señal positiva para las perspectivas de inversión en la industria y las infraestructuras.

El aumento de la IED en los países en desarrollo se repartió de forma desigual. Gran parte se concentró en unas pocas grandes economías emergentes. Las entradas en muchos países en desarrollo más pequeños se estancaron.

- La IED en África retrocedió al nivel de 2019, de 45.000 millones de dólares, tras los niveles anómalamente altos de 2021, pero aumentaron los anuncios de nuevos proyectos y la financiación internacional de proyectos.
- Las entradas de IED en los países asiáticos en desarrollo se mantuvieron estables en 662.000 millones de dólares, más de la mitad de la IED mundial.
- Los flujos hacia América Latina y el Caribe aumentaron un 51 %, alcanzando 208.000 millones de dólares, el nivel más alto jamás registrado.
- Los flujos de IED hacia las economías estructuralmente débiles, vulnerables y pequeñas disminuyeron. La IED en los 46 países menos adelantados (PMA) cayó un 16 %, hasta 22.000 millones de dólares, menos del 2 % de la IED mundial. Los países en desarrollo sin litoral (PDSL) y los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) experimentaron pequeños aumentos de IED.

Los Estados Unidos siguieron siendo el principal país receptor de IED, tanto para proyectos de nuevas instalaciones como para operaciones internacionales de financiación de proyectos. Le siguieron el Reino Unido, la India, los Emiratos Árabes Unidos y Alemania en nuevos proyectos de inversión, y la India, el Reino Unido, España y el Brasil en operaciones de financiación de proyectos (figura 1).

Figura 1. Entradas de IED, 20 principales economías receptoras, 2021 y 2022 (En miles de millones de dólares)



Fuente: UNCTAD, base de datos FDI/MNE (<https://unctad.org/fdistatistics>).

Las salidas de IED disminuyen, afectadas por las grandes transacciones

En 2022, las EMN de las economías desarrolladas redujeron sus inversiones en el extranjero en un 17 %, hasta 1 billón de dólares. La parte de las economías desarrolladas en las salidas mundiales de IED se mantuvo estable, en dos tercios.

La inversión agregada en el exterior de las EMN europeas descendió a 224.000 millones de dólares, frente a los 573.000 millones de 2021. La inversión de las EMN alemanas disminuyó un 13 %, pero con 143.000 millones de dólares siguieron siendo los mayores inversionistas europeos y los cuartos del mundo (figura 2).

Las EMN de los Estados Unidos aumentaron sus inversiones en el extranjero un 7 %, hasta 373.000 millones de dólares. Las fusiones y adquisiciones transfronterizas realizadas desde los Estados Unidos aumentaron un 21 %, hasta alcanzar la cifra récord de 273.000 millones de dólares. De las más de 40 operaciones mundiales por valor de más de 5.000 millones de dólares, 15 se originaron en los Estados Unidos.

Las salidas del Japón aumentaron un 10 %, hasta 161.000 millones de dólares, lo que lo convierte en el segundo país inversor. Las salidas de Australia aumentaron de 3.400 millones de dólares a 117.000 millones, debido principalmente a una transacción única. Las EMN de la República de Corea siguieron invirtiendo en el extranjero a un ritmo similar al de 2021, 66.000 millones de dólares, con un aumento significativo de los proyectos de nueva planta anunciados.

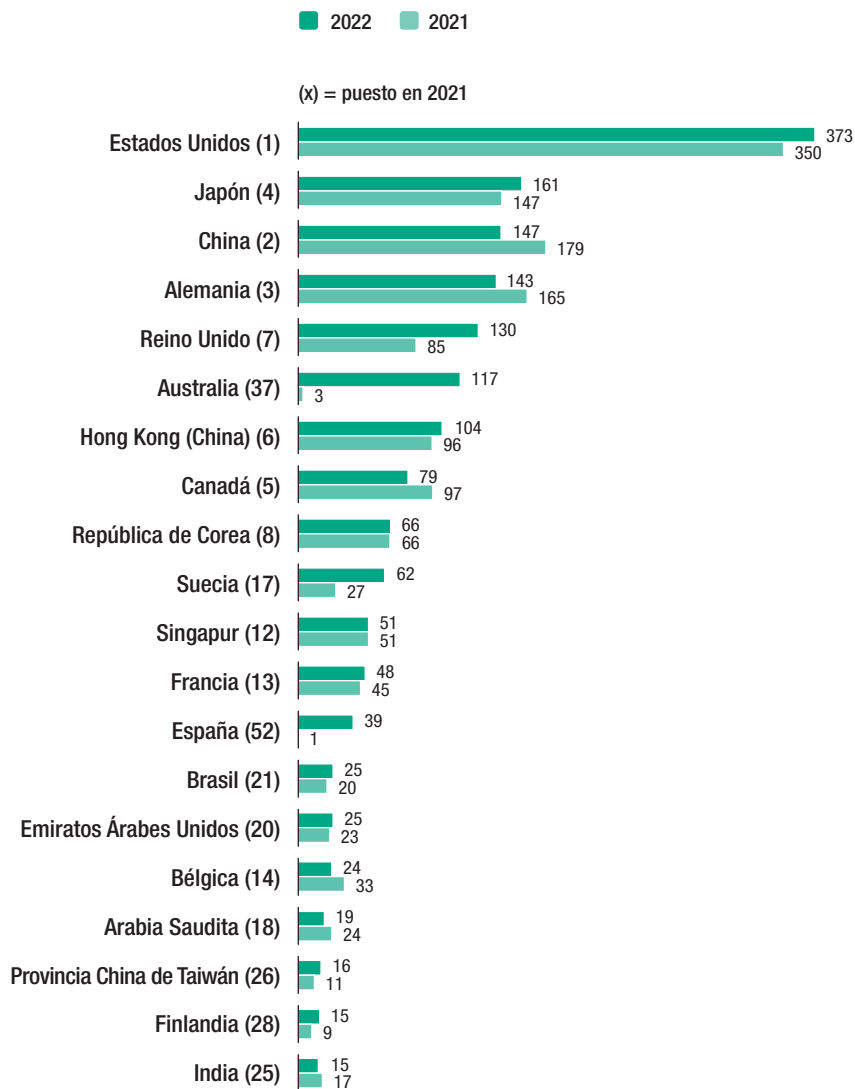
El valor de la actividad inversora en el extranjero de las EMN de las economías en desarrollo disminuyó un 5 %, hasta 459.000 millones de dólares. Los flujos procedentes de los países asiáticos en desarrollo cayeron un 11 %, pero la región siguió siendo una importante fuente de inversión, representando una cuarta parte de la IED mundial. La IED procedente de China descendió un 18 %, hasta 147.000 millones de dólares. No obstante, China fue el tercer país con mayores inversiones en el extranjero. Los mayores anuncios de inversiones de nueva planta por parte de EMN chinas se produjeron en la cadena de suministro de baterías.

Mayor actividad inversora en infraestructuras, cadenas globales de valor y microprocesadores

Las tendencias en la industria mostraron un aumento del número de proyectos en infraestructuras e industrias intensivas en cadenas globales de valor (CGV), cifras

Figura 2.

**Salidas de IED, 20 principales economías de origen,
2021 y 2022** (En miles de millones de dólares)



Fuente: UNCTAD, base de datos FDI/MNE (<https://unctad.org/fdistatistics>).

estables en energía y una ralentización en los sectores de la economía digital. Las industrias intensivas en CGV que se enfrentan a presiones de reestructuración de la cadena de suministro, como la electrónica, la automoción y la maquinaria, registraron un aumento en el número y el valor de los proyectos. Tres de los cinco mayores proyectos de inversión anunciados fueron en semiconductores, en respuesta a la escasez mundial de microprocesadores.

El grado de internacionalización —la proporción de activos, ventas y empleo extranjeros sobre el total— de las mayores EMN se mantuvo estable en general. En 2022 continuó la tendencia documentada en los sucesivos Informes sobre las inversiones en el mundo (WIR) de que las ventas en el extranjero crecen a un ritmo más rápido que los activos y el empleo. Sin embargo, mientras que en años anteriores esa tendencia fue impulsada por EMN de la economía digital con pocos activos, en 2022 se debió a los altos precios de la energía, que multiplicó los ingresos de las sociedades de hidrocarburos, comercio de materias primas y servicios públicos. Las ventas en el extranjero de las 100 principales EMN aumentaron en más de un 10 %, mientras que el valor de sus activos en el extranjero disminuyó ligeramente.

La inversión en los ODS aumentó en 2022, pero en el ecuador de la Agenda 2030 se observa un déficit creciente

La actividad inversora internacional en los sectores relevantes para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en los países en desarrollo aumentó sustancialmente en 2022. Los sectores de las infraestructuras, la energía, el agua, el saneamiento y la higiene, los sistemas agroalimentarios, la salud y la educación registraron un mayor número de anuncios de nuevos proyectos. Sin embargo, el crecimiento es desequilibrado, ya que algunos sectores de los ODS muestran un progreso lento; es muy desigual, con tendencias negativas en los PMA. Y, las perspectivas de crecimiento siguen siendo frágiles debido a las presiones a la baja previstas sobre la IED global en 2023.

Además, la actividad inversora internacional en los sectores de los ODS en los países en desarrollo sigue recuperándose tras un crecimiento lento o negativo en el primer período tras la adopción de los ODS en 2015. El aumento de la actividad inversora en el período transcurrido desde 2015, medido por el número de anuncios de nuevos proyectos y de operaciones internacionales de financiación de proyectos, es limitado en la mayoría de los sectores; un sector (sistemas agroalimentarios) muestra incluso una menor actividad inversora en 2022 que en 2015 (cuadro 1). En el ecuador de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible,

Cuadro 1.

Inversión privada internacional en los ODS: variación en el número de proyectos, 2021-2022 y 2015-2022 (En porcentaje)

		2021-2022	2015-2022
Infraestructuras Infraestructuras de transporte, generación y distribución de energía (excepto renovables), telecomunicaciones	  	+26 %	+16 %
Energías renovables Instalaciones de generación de energía renovable, todas las fuentes		+8 %	+21 %
WASH Suministro de agua y saneamiento a la industria y los hogares		+20 %	+13 %
Sistemas agroalimentarios Producción y procesos agrícolas; fertilizantes, pesticidas y otros productos químicos; I+D; tecnología		+6 %	-19 %
Salud y educación Instalaciones hospitalarias, edificios escolares y otras infraestructuras para la prestación de servicios	 	+8 %	+11 %

Fuente: UNCTAD.

Nota: Incluye los anuncios de nuevos proyectos de inversión extranjera directa y operaciones internacionales de financiación de proyectos.

la falta de avances en la expansión de la actividad inversora internacional en los sectores de los ODS es motivo de gran preocupación.

En 2022, el valor combinado de las inversiones de nuevos proyectos de inversión extranjera directa y la financiación internacional de proyectos relevantes para los ODS en los países en desarrollo alcanzó 471.000 millones de dólares, frente a los 290.000 millones de 2015. El número de proyectos de inversión internacional en infraestructuras (que incluyen las infraestructuras de transporte, generación y distribución de energía) y telecomunicaciones experimentó el mayor crecimiento (26 %), seguido del sector del agua, saneamiento e higiene (WASH) (20 %).

Las tendencias de la inversión en los ODS en los PMA contrastan fuertemente con las de los países en desarrollo. En los PMA, la inversión transfronteriza en los sectores de los ODS aún no se ha recuperado de las repercusiones de la pandemia de COVID-19. Tanto el número como el valor de los proyectos han disminuido desde 2020. En 2022, los PMA recibieron la menor proporción de proyectos de inversión relacionados con los ODS dentro del grupo más amplio de países en desarrollo, pasando del 6,4 % en 2021 al 5,1 % en 2022. La proporción de los PMA experimentó un descenso aún mayor en términos de valor, pasando del 12 % en 2021 al 5 % en 2022. El número de proyectos en los dos últimos años fue significativamente menor en la mayoría de los sectores —a excepción de las energías renovables y el agua, el saneamiento y la higiene— que en 2015.

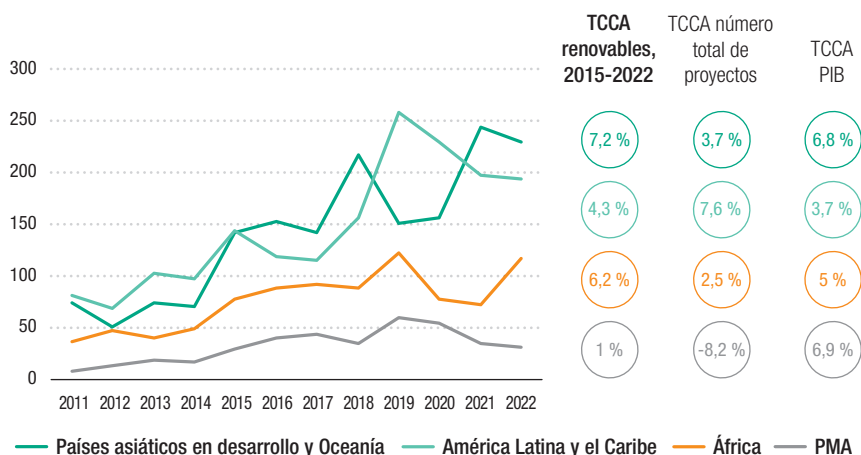
En el punto medio de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, se observa que, respecto de las necesidades de inversión en los países en desarrollo, el déficit de inversión en todos los sectores de los ODS ha aumentado de 2,5 billones de dólares —estimados en el *WIR14*, en vísperas de la adopción de los ODS— a más de 4 billones de dólares anuales en 2023. Los mayores déficits se registran en las infraestructuras de energía, agua y transporte. El aumento es el resultado tanto de la falta de inversión como de las necesidades adicionales.

Es necesario un crecimiento más generalizado de la inversión en la transición energética

El crecimiento de la inversión en energías renovables se ralentizó en 2022. Los anuncios de inversión de nueva planta se duplicaron, pero las operaciones internacionales de financiación de proyectos, que suelen ser de mayor envergadura, disminuyeron. La actividad inversora internacional en energías renovables casi se ha triplicado desde 2015. Sin embargo, este rápido crecimiento se ha limitado principalmente a los países desarrollados, sobre todo en Europa, donde el fuerte apoyo político ha supuesto un impulso. En las regiones en desarrollo, el crecimiento de la financiación internacional de proyectos y de los proyectos de nueva planta ha sido mucho más gradual. Ha superado el crecimiento del PIB, pero solo marginalmente. En los PMA, donde la necesidad de inversión en energía es especialmente elevada, la inversión en energías renovables procedente de fuentes internacionales ha ido a la zaga del crecimiento del PIB. Desde 2015, los PMA han visto cómo el número de proyectos de energías renovables aumentaba solo un 1 % al año, mientras que sus economías crecían casi siete veces más rápido (figura 3).

Figura 3.

Energías renovables: inversión internacional en las regiones en desarrollo, 2011-2022 (Número de proyectos)



Fuente: UNCTAD, a partir de información de *The Financial Times*, fDi Markets (www.fdimarkets.com) y Refinitiv para los proyectos y del FMI para el PIB.

Nota: La tasa de crecimiento se calcula como la tasa compuesta de crecimiento anual (TCCA) para el período 2015-2022. El crecimiento del PIB se expresa en paridad de poder adquisitivo. El conjunto de datos incluye los proyectos de instalaciones de tamaño comercial promovidos internacionalmente.

Además del crecimiento relativamente lento de la inversión internacional en energías renovables en las regiones en desarrollo, la financiación internacional de proyectos y los proyectos transfronterizos de nueva planta también muestran niveles relativamente altos de concentración en unos pocos países. Las economías más grandes y avanzadas atraen un número desproporcionado de proyectos.

A nivel sectorial, el número de proyectos de inversión más allá de la generación de energías renovables también es significativamente menor. La inversión internacional en redes eléctricas y capacidad de almacenamiento no se aceleró hasta después de 2020, a pesar de que dicha inversión es un complemento fundamental de la generación de energía renovable.

La inversión internacional en la cadena de suministro de energías renovables está creciendo. El número de nuevos proyectos anunciados en minerales críticos en 2021 y 2022 fue más del doble del nivel medio de la última década. Los proyectos de inversión en la fabricación de componentes de energía solar

y eólica también están aumentando, aunque desde un nivel bajo. En 2022, el valor de los proyectos anunciados en la fabricación de baterías se triplicó, hasta superar los 100.000 millones de dólares. La mayoría de los proyectos se encuentran en los Estados Unidos y en centros de fabricación europeos, pero algunos países en desarrollo atrajeron inversiones considerables.

La desinversión en los combustibles fósiles exige un nuevo modelo de negociación

A pesar del temor a que los altos precios de la energía y el impulso a la seguridad energética revirtieran la tendencia a la baja de la inversión internacional en activos de combustibles fósiles, el número de proyectos se mantuvo estable tanto para las centrales eléctricas alimentadas por combustibles fósiles como para las industrias extractivas. En estas últimas, aumentaron las inversiones de nueva planta por parte de las grandes sociedades de hidrocarburos, pero disminuyó la financiación de proyectos. El valor de la inversión en energías renovables superó al de los combustibles fósiles en 2020, y se espera que el cambio gradual continúe.

Las empresas energéticas de la clasificación de las 100 principales EMN están desinvirtiendo sus activos de combustibles fósiles a un ritmo de unos 15.000 millones de dólares al año. La desinversión no implica el cese de la explotación de yacimientos petrolíferos, centrales de gas y otros activos de exploración y producción. El objetivo del comprador suele ser que los activos de combustibles fósiles adquiridos generen la mayor rentabilidad posible. Ello implica a menudo mejorar la productividad global del activo, incluso impulsando el aumento de la producción o la prolongación de la vida útil. Entre los compradores figuran sobre todo fondos de capital riesgo, pequeños operadores del sector y comerciantes de materias primas. El principal problema es que estos compradores privados (que no cotizan en bolsa) suelen tener objetivos de reducción de emisiones más bajos o inexistentes y estándares de información climática más débiles. Esto exige un nuevo modelo de negociación climática.

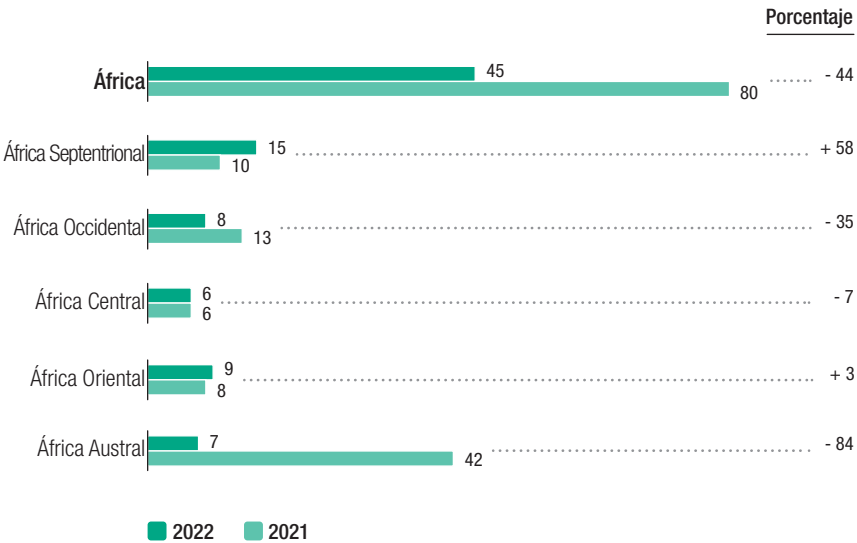
TENDENCIAS REGIONALES DE LA IED

Disminuyen las entradas de IED, pero aumenta la actividad inversora en África

Los flujos de IED hacia África cayeron un 44 %, hasta 45.000 millones de dólares, tras un máximo anómalo en 2021 que se debió a una única transacción financiera intraempresarial en Sudáfrica. Excluyendo el efecto de esta operación, los flujos de IED hacia África en 2022 habrían aumentado un 7 %. En África Septentrional y Oriental aumentaron las entradas, mientras que en África Central, Occidental y Austral se registraron descensos (figura 4).

El valor de los nuevos proyectos de inversión anunciados en África casi se cuadruplicó, hasta alcanzar la cifra récord de 195.000 millones de dólares (frente a los 52.000 millones de 2021). El número de proyectos también aumentó, un 39 %, hasta 766. Los mayores aumentos de valor se registraron en el suministro de energía y gas (hasta 120.000 millones de dólares), la construcción

Figura 4. Entradas de IED en África, por subregiones, 2021-2022
(En miles de millones de dólares y porcentaje)



Fuente: UNCTAD, base de datos FDI/MNE (<https://unctad.org/fdistatistics>).

(24.000 millones) y las industrias extractivas (21.000 millones). Seis de los 15 megaproyectos en nuevas instalaciones más importantes anunciados en 2022 estaban en África.

En cambio, las operaciones internacionales de financiación de proyectos en África registraron un descenso del 47 % en valor (74.000 millones de dólares, frente a los 140.000 millones de 2021), a pesar de un aumento del 15 % en el número de proyectos, hasta 157. Se registraron descensos en valor en las energías renovables, la minería y la energía.

Los inversionistas europeos siguen siendo, con diferencia, los mayores poseedores de IED en África, encabezados por el Reino Unido (60.000 millones de dólares), Francia (54.000 millones) y los Países Bajos (54.000 millones).

La IED en Asia se mantiene estable; los anuncios de proyectos apuntan a un nuevo crecimiento

Los flujos de IED hacia los países asiáticos en desarrollo se mantuvieron estables en 662.000 millones de dólares (figura 5). La región es la mayor receptora de IED, con la mitad de las entradas mundiales.

Las entradas siguen estando muy concentradas. Cinco economías (China, Singapur, Hong Kong (China), India y Emiratos Árabes Unidos, en este orden) concentraron casi el 80 % de la IED destinada a la región en 2022.

La India y la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) fueron los receptores más boyantes, con aumentos del 10 % y el 5 %, respectivamente, y un fuerte crecimiento de los anuncios de nuevos proyectos. La India se convirtió en el tercer país receptor de proyectos de nueva planta anunciados y el segundo en operaciones internacionales de financiación de proyectos. China, el segundo país receptor de IED del mundo, también experimentó un aumento del 5 %. La IED en la región del Golfo disminuyó, pero el número de anuncios de proyectos aumentó en dos tercios.

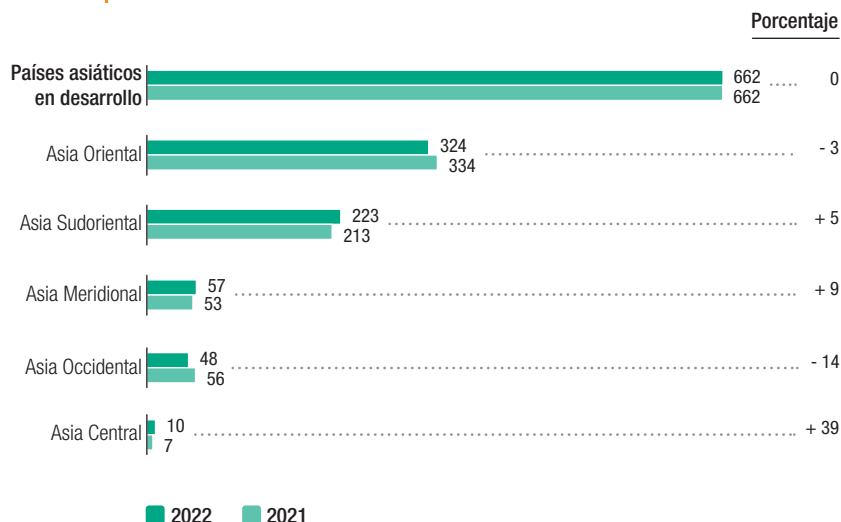
El número de proyectos en nuevas instalaciones anunciados y de operaciones internacionales de financiación de proyectos en la región aumentó un 45 % y un 20 %, respectivamente, lo que indica una fuerte actividad inversora internacional.

Aumento de la IED en América Latina y el Caribe, en parte debido a los altos precios de los productos básicos

La IED en América Latina y el Caribe aumentó un 51 % hasta alcanzar 208.000 millones de dólares, el nivel más alto jamás registrado (figura 6). Los altos

Figura 5.

Entradas de IED en los países asiáticos en desarrollo, por subregiones, 2021-2022 (En miles de millones de dólares y porcentaje)



Fuente: UNCTAD, base de datos FDI/MNE (<https://unctad.org/fdistatistics>).

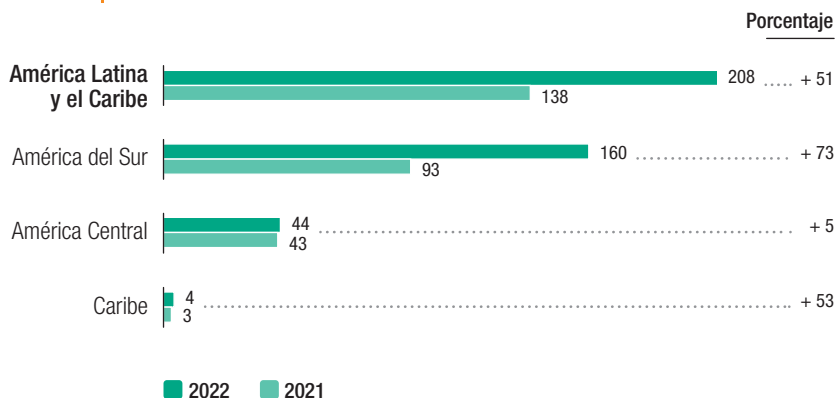
precios de los productos básicos impulsaron las utilidades reinvertidas de las filiales extranjeras en las industrias extractivas. El crecimiento de los proyectos en la región fue más modesto, con un 14 % más de anuncios de nuevos proyectos de inversión y un descenso de las operaciones internacionales de financiación de proyectos.

En América del Sur, la mayoría de los países vieron aumentar sus flujos de IED. En el Brasil, los flujos aumentaron en dos tercios, alcanzando 86.000 millones de dólares, el segundo valor más alto jamás registrado. Las utilidades reinvertidas se duplicaron, pero también aumentó la actividad de nuevas inversiones; el número de proyectos de nueva planta anunciados y de operaciones internacionales de financiación de proyectos aumentó casi un 30 %.

Las entradas en América Central y el Caribe también aumentaron, tanto las nuevas inversiones de capital como las utilidades reinvertidas. En México, el mayor receptor, aumentaron significativamente tanto las fusiones y adquisiciones como los anuncios de inversiones en nuevas instalaciones en el sector manufacturero.

Figura 6.

Entradas de IED en América Latina y el Caribe, por subregión, 2021-2022 (En miles de millones de dólares y porcentaje)



Fuente: UNCTAD, base de datos FDI/MNE (<https://unctad.org/fdistatistics>).

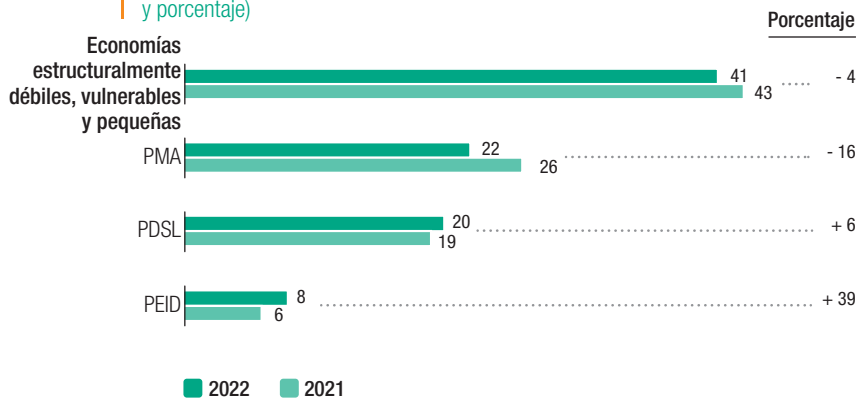
Disminuye la IED en las economías estructuralmente débiles, vulnerables y pequeñas

Los flujos hacia un grupo de 84 economías estructuralmente débiles, vulnerables y pequeñas disminuyeron en 2022 un 4 %, hasta 41.000 millones de dólares (figura 7). Los flujos hacia los países menos adelantados (PMA), los países en desarrollo sin litoral (PDSL) y los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) representaron en conjunto el 3,2 % del total mundial, frente al 2,9 % en 2021.

La IED en los PMA disminuyó. Los flujos siguieron concentrados, pues los cinco principales receptores representaron alrededor del 70 % del total. Aunque el número y el valor de los anuncios de proyectos de nueva planta en los PMA aumentaron en 2022, se mantienen por debajo de su promedio decenal, en torno a la mitad en número y una cuarta parte en valor. Las operaciones internacionales de financiación de proyectos en los PMA disminuyeron un 9 % en número y un 68 % en valor, hasta 20.000 millones de dólares.

El crecimiento de la IED en los PMA ha ido a la zaga del de otras fuentes externas de financiación durante la mayor parte de la última década. La asistencia oficial

Figura 7. Entradas de IED en las economías estructuralmente débiles, vulnerables y pequeñas, 2021-2022 (En miles de millones de dólares y porcentaje)



Fuente: UNCTAD, base de datos FDI/MNE (<https://unctad.org/fdistatistics>).

para el desarrollo (AOD) y las remesas son considerablemente superiores. No obstante, los flujos de IED siguen siendo una importante fuente de financiación externa para los PMA, crucial para su desarrollo sostenible y sus perspectivas de graduación de dicha categoría.

La IED en el conjunto de los 32 PDSL aumentó. El número de anuncios de proyectos de inversión se incrementó un 15 % (el valor se triplicó hasta alcanzar 31.000 millones de dólares). El aumento fue especialmente pronunciado en las industrias extractivas. El número de operaciones internacionales de financiación de proyectos fue un 19 % inferior al de 2021. La mayoría de los proyectos se centraron en las energías renovables, pero también se anunciaron proyectos en otros sectores, como la energía, la minería y el sector inmobiliario industrial.

Aumentaron las entradas de IED en los PEID. Se observó un alza en los anuncios de proyectos de inversión en energías renovables y en el sector turístico, que se está recuperando.

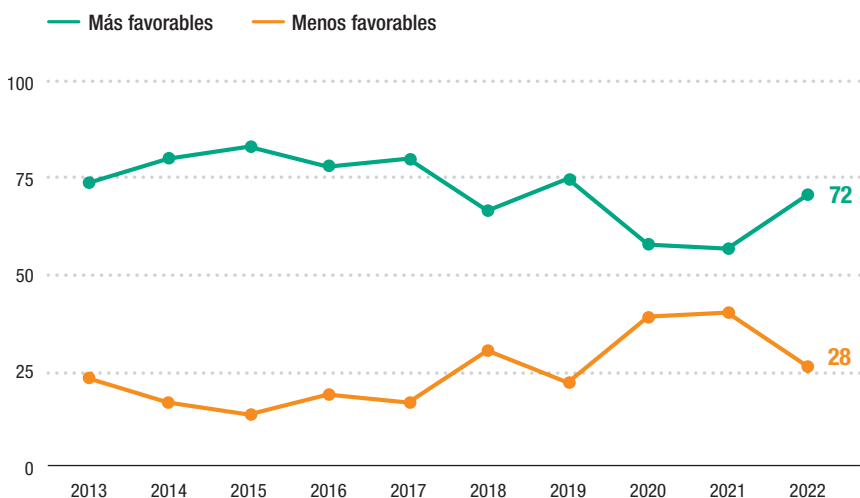
EVOLUCIÓN DE LAS POLÍTICAS DE INVERSIÓN

Gran incremento de las políticas de inversión

Sesenta y seis países introdujeron en 2022 un total de 146 políticas que afectaban a la inversión extranjera, más de un tercio más que en 2021. El número de medidas favorables a la inversión casi se duplicó, pasando de 55 a 102, mientras que el número de políticas menos favorables a la inversión se mantuvo estable. De este modo, la proporción relativa de políticas favorables volvió a los niveles anteriores a la pandemia (figura 8).

Tres cuartas partes de las medidas más favorables a la inversión se adoptaron en países en desarrollo. La mayoría eran iniciativas de facilitación de la inversión, seguidas de incentivos a la inversión y de la apertura de nuevos sectores y actividades a la IED. Por primera vez desde la pandemia, la proporción de

Figura 8. Cambios en las políticas nacionales de inversión, 2013-2022 (En porcentaje)



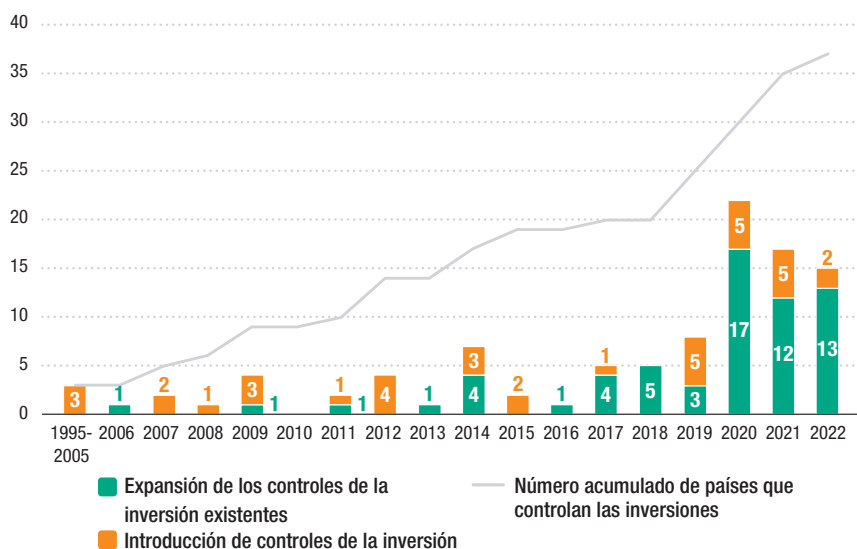
Fuente: UNCTAD, Investment Policy Monitor.

medidas más favorables a la inversión también aumentó significativamente en los países desarrollados (un 21 %). Incluían principalmente iniciativas de facilitación de la inversión e incentivos para las energías renovables y otras inversiones relacionadas con el clima.

El control de las inversiones sigue extendiéndose

De las medidas menos favorables a la inversión, casi la mitad se referían a la introducción o el endurecimiento de la normativa en materia de seguridad nacional que afecta a la IED, lo que supone una ampliación de la tendencia reciente. La mayoría de estas medidas fueron introducidas por países desarrollados. Esto elevó a 37 el número de países que realizan controles de las inversiones por motivos de seguridad nacional (figura 9). En conjunto, estos países representan el 68 % del acervo de IED.

Figura 9. Países que introdujeron o expandieron sus controles de la inversión por motivos de seguridad, 1995-2022 (Número)



Fuente: UNCTAD.

Los datos sobre los proyectos de IED que son objeto de controles por motivos de seguridad nacional son limitados, pero apuntan a un aumento del número de transacciones que son controladas. La mayor atención prestada a las consideraciones de seguridad nacional en los enfoques reguladores de la IED también se refleja en la aplicación de controles a las fusiones y adquisiciones. Entre las grandes operaciones de fusión y adquisición de las que se dispone de datos, al menos 21 fueron rescindidas por las partes en 2022 por motivos reglamentarios, 7 más que en 2021, y su valor agregado se disparó casi un 70 %, hasta 70.000 millones de dólares.

Las rescisiones de tratados de inversión volvieron a superar al número de nuevos tratados

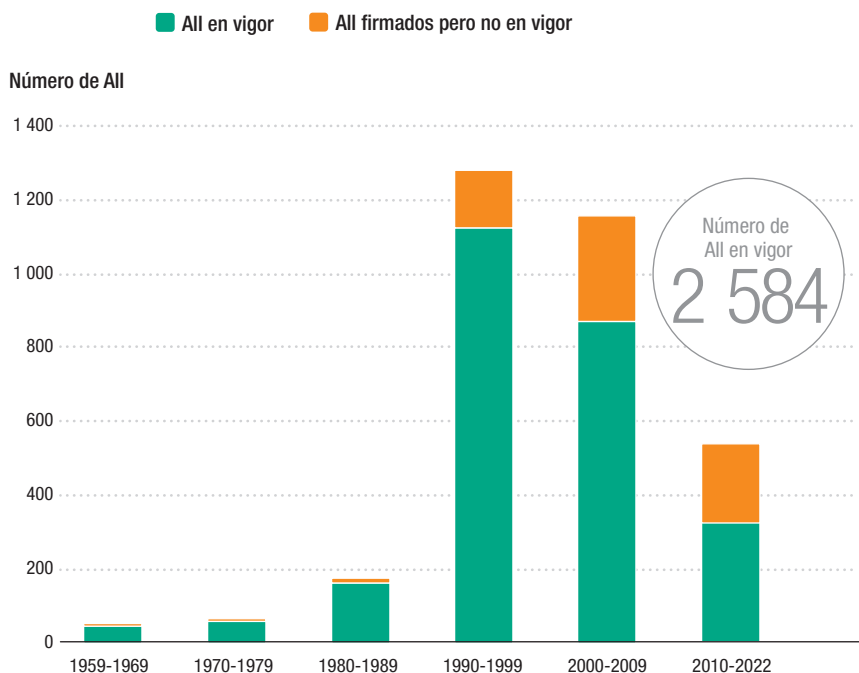
En 2022 continuó la tendencia hacia la reforma de los acuerdos internacionales de inversión (AI). Por tercer año consecutivo, el número de rescisiones efectivas de tratados (58) superó al de nuevos AI (15). Esto situó el universo de AI en 3.265, incluidos 2.584 en vigor (figura 10).

De las 58 rescisiones de 2022, la mayoría reflejaban la derogación de tratados bilaterales de inversión entre países de la Unión Europea. A finales de año, el número acumulado de rescisiones efectivas ascendía a 569, de las cuales aproximadamente el 70 % se habían rescindido en la última década.

Los AI recientes incluyen muchas disposiciones reformadas destinadas a salvaguardar el derecho de los Estados a regular y a reformar la solución de controversias entre inversionistas y Estados (SCIE). Queda por ver si las disposiciones reformadas son suficientemente robustas para apoyar y no obstaculizar los esfuerzos de desarrollo sostenible de los países. Se necesitan más medidas para acelerar las reformas de los AI en todas las áreas identificadas por la UNCTAD en su Hoja de Ruta para la Reforma de los AI.

El año se caracterizó además por la conclusión de las negociaciones sobre varios instrumentos internacionales de inversión con características proactivas de facilitación de la inversión y con una mayor atención a la inversión sostenible. También prosiguió la labor de las organizaciones internacionales sobre diversos aspectos de la gobernanza de la inversión internacional, con avances en las negociaciones sobre facilitación de la inversión y los primeros resultados acordados para la reforma de la SCIE.

Figura 10. | **Acervo de AIIs firmados y en vigor, 1959-2022** (Por fecha de firma)



Fuente: UNCTAD, IIA Navigator.

Nota: La cifra no incluye los AIIs que se rescindieron en la práctica.

Los AIIs de antigua generación siguen dominando el universo de los AIIs

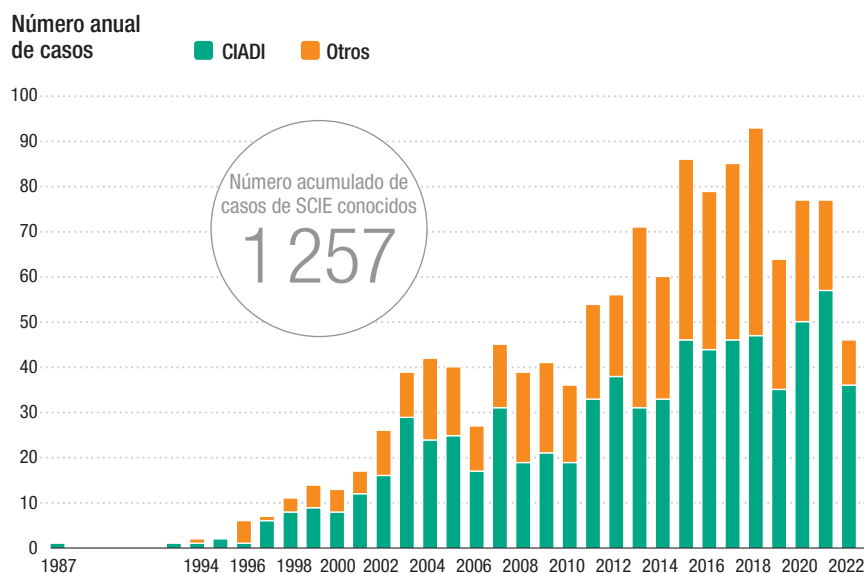
Todavía están en vigor unos 2.300 AIIs de antigua generación, que dominan la red de AIIs. Los AIIs en vigor crean un universo de más de 4.400 relaciones bilaterales de AIIs entre pares de economías. Más del 88 % de las relaciones de AIIs se basan en tratados firmados antes de 2012. Al menos el 40 % de las relaciones creadas por AIIs de nueva generación coexisten con una anterior entre las mismas economías. La prevalencia continuada de AIIs de antigua generación

entraña riesgos para la acción climática, la transición energética y otros objetivos de sostenibilidad, lo que pone de relieve la necesidad de acelerar la reforma de los tratados existentes mediante su modificación, sustitución o rescisión.

La mayoría de los nuevos casos de SCIE se presentaron en virtud de AI de antigua generación

En 2022 se presentaron 46 nuevos casos de SCIE en virtud de AI, con lo que el cómputo total de casos conocidos públicamente ascendió a 1.257 (figura 11). Alrededor del 80 % de los casos de arbitraje de inversiones en 2022 se presentaron en virtud de AI firmados en la década de 1990 o antes. El Tratado

Figura 11. Tendencias en los casos de SCIE basados en tratados conocidos, 1987-2022



Fuente: UNCTAD, ISDS Navigator.

Nota: CIADI = Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones. La información se ha recopilado a partir de fuentes públicas, incluidos servicios de información especializados. Las estadísticas de la UNCTAD no abarcan los casos entre inversionistas y Estados que se basan exclusivamente en contratos de inversión (contratos estatales) o en leyes nacionales de inversión, ni los casos en los que una parte ha manifestado su intención de presentar una demanda de SCIE pero no ha iniciado el arbitraje. Las cifras anuales y acumuladas de casos se ajustan continuamente como resultado de los procesos de verificación y pueden no coincidir exactamente con las cifras de casos comunicadas en años anteriores.

sobre la Carta de la Energía fue el más invocado, con 10 casos presentados en 2022. Entre 1987 y 2022, los demandantes de cinco países —Estados Unidos, Países Bajos, Reino Unido, Alemania y España, en este orden— iniciaron casi la mitad de todos los casos conocidos de SCIE. Hasta la fecha, 132 países y una agrupación económica han sido demandados en uno o más casos de SCIE.

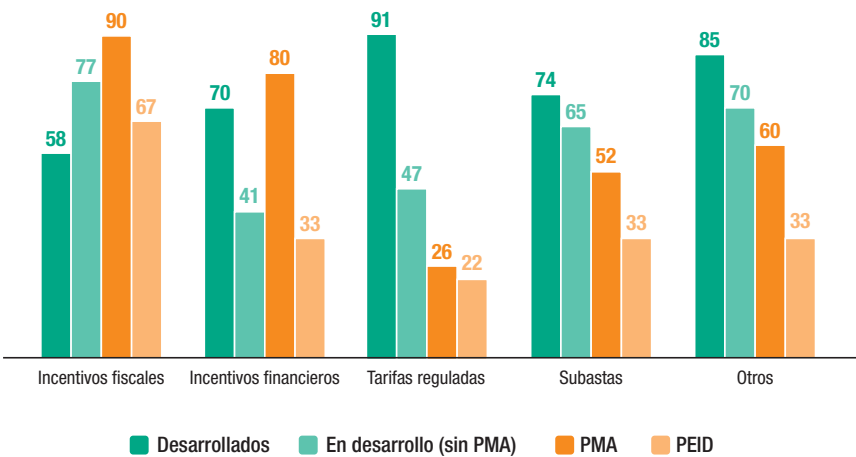
Hasta finales de 2022 se habían concluido al menos 890 procedimientos de SCIE. La proporción relativa de los resultados de los casos fue similar a la de años anteriores. El 37 % de los casos se resolvieron a favor del Estado, el 28 % a favor del inversor (con indemnización monetaria) y en el 19 % se llegó a un acuerdo entre las partes. En el resto de los procedimientos, o bien se archivó el caso (14 %) o bien el tribunal concluyó que se había producido una violación del tratado pero no concedió una compensación monetaria (2 %).

POLÍTICAS DE INVERSIÓN EN ENERGÍA SOSTENIBLE

Las políticas de inversión en energías renovables varían entre países desarrollados y en desarrollo

Las políticas de inversión son fundamentales para reducir los riesgos e incentivar la inversión en la transición energética. Los países han adoptado diversos tipos de instrumentos para promover la inversión privada en el sector de las energías renovables. Entre ellas, los incentivos fiscales son el instrumento más utilizado para promover la inversión en energías renovables en los países en desarrollo (77 %), los PMA (90 %) y los PEID (67 %). En cambio, los países desarrollados favorecen las tarifas reguladas, las subastas y los incentivos financieros, medidas adoptadas por el 91 %, el 74 % y el 70 % de ellos, respectivamente (figura 12).

Figura 12. Prevalencia de los instrumentos de promoción de la inversión privada, por tipo (En porcentaje de países)



Fuente: UNCTAD y base de datos de Climate Change Laws of the World.

Nota: El gráfico abarca las leyes aprobadas durante el período 2000-2022, así como las enmiendas de algunas leyes aprobadas antes de 2000. Los datos sobre tarifas reguladas y subastas se basan en otras fuentes y abarcan 193 países. "Otros" incluye los instrumentos basados en cuotas, sistemas de garantía y facilitación de la actividad empresarial.

Cada una de las herramientas para incentivar la inversión en el sector de las energías renovables presenta ventajas e inconvenientes. Los incentivos fiscales pueden personalizarse para alcanzar objetivos específicos. Normalmente no requieren un gasto público directo como las subvenciones. Sin embargo, en ocasiones no abordan los principales obstáculos a la inversión en energías renovables, como el acceso a la financiación, los riesgos de mercado y de infraestructura y los elevados requisitos de capital inicial. En cambio, las tarifas reguladas ofrecen a los inversionistas precios garantizados y una perspectiva a más largo plazo, lo que reduce la incertidumbre sobre el rendimiento de la inversión. Sin embargo, dependiendo de su diseño, pueden ser una carga para las finanzas públicas y aumentar el costo de la electricidad para los usuarios. Las subastas de energías renovables —otro mecanismo de fomento de la inversión— han ganado popularidad desde 2010 porque son rentables y adaptables a diferentes contextos económicos. Sin embargo, su diseño y gestión pueden resultar complejos y requieren el acceso a conocimientos especializados.

Las elevadas subvenciones a los combustibles fósiles dificultan la inversión en energías renovables

Las subvenciones a los combustibles fósiles en todo el mundo ascendieron a 1 billón de dólares en 2022, cifra sin precedentes y ocho veces superior al valor de las subvenciones a las energías renovables. Las subvenciones a los combustibles fósiles desincentivan la inversión en la transición energética porque dificultan la competencia de las energías renovables, especialmente cuando no reciben el mismo nivel de apoyo. Un problema añadido es que cada vez se asignan más a los productores de combustibles fósiles que a los consumidores. Aunque su eliminación progresiva es compleja, sobre todo para los países en desarrollo, que tienen intereses contrapuestos, hacerlo ayudaría a fomentar la inversión en energías renovables.

La UNCTAD elaboró una caja de herramientas de AI para el fomento de la inversión en energía sostenible

La transición energética hace más urgente la reforma de la gobernanza de la inversión internacional. Los AI de antigua generación pueden obstaculizar a los Estados en la aplicación de las medidas necesarias para la transición energética. La mayoría de los AI de nueva generación funcionan relativamente mejor al salvaguardar el derecho de los Estados a regular, pero no incorporan suficientes disposiciones que promuevan de forma proactiva la inversión en energía sostenible.

El número de casos de SCIE relacionados con los sectores de los combustibles fósiles y las energías renovables va en aumento. En el sector de los combustibles fósiles, los inversionistas han sido demandantes frecuentes de SCIE, iniciando al menos 219 casos contra diferentes tipos de conducta estatal. En el sector de las energías renovables, en la última década también se ha observado la aparición y proliferación de casos de SCIE, con 119 casos conocidos. En muchos de estos casos se impugnaban cambios legislativos que implicaban reducciones de las tarifas reguladas para la producción de energías renovables.

Existen varias opciones para transformar los AIJ en herramientas que favorezcan la inversión en energía sostenible y los objetivos climáticos. La UNCTAD ha elaborado una caja de herramientas con opciones normativas en cuatro ámbitos (cuadro 2): la promoción y facilitación de la inversión, la transferencia de tecnología, el derecho a regular y la responsabilidad social de las empresas. La renegociación, modificación y rescisión del gran número de AIJ de antigua generación son las principales opciones para garantizar que el régimen internacional de inversiones contribuya al desarrollo sostenible y no lo obstaculice.

Cuadro 2	Herramientas para la reforma de los AI: promover la energía sostenible para todos
Promoción y facilitación de la inversión en energía sostenible	Incorporar disposiciones de AI destinadas a promover y facilitar activamente la inversión en energía sostenible
	Dar un trato preferente a las inversiones en energía sostenible
	Establecer mecanismos institucionales de cooperación en I+D de tecnologías sostenibles
	Comprometerse a prestar asistencia técnica para la adopción de medidas de facilitación de la inversión en energía sostenible
Transferencia y difusión de tecnología	Fomentar la transferencia de tecnologías sostenibles y con bajas emisiones de carbono, y de los conocimientos técnicos conexos
	Esforzarse por crear un entorno propicio para recibir tecnología
	Permitir determinados tipos de requisitos de rendimiento pertinentes para la transición energética
	Garantizar que la protección de los derechos de propiedad intelectual no obstaculice indebidamente la difusión de la tecnología
Derecho a regular para la acción climática y la transición energética	Perfeccionar el contenido de las normas de protección de las inversiones y reformar la SCIE en relación con las inversiones en energía
	Reconocer la necesidad de flexibilidad reguladora
	Incluir excepciones generales relacionadas con el cambio climático y la transición energética
	Aclarar las disposiciones sobre indemnización y daños y perjuicios
Responsabilidad social de las empresas	Incluir obligaciones vinculantes en materia de responsabilidad social de las empresas
	Obligar específicamente a los inversionistas en energía a cumplir los requisitos para una inversión sostenible (por ejemplo, exigiendo evaluaciones de impacto ambiental y el mantenimiento de un sistema de gestión ambiental)

Fuente: UNCTAD.

MERCADOS DE CAPITALES Y FINANCIACIÓN SOSTENIBLE

Las inversiones en sostenibilidad siguen resistiendo ante la volatilidad de los mercados de capitales

El valor del mercado global de las finanzas sostenibles (bonos, fondos y mercados voluntarios de carbono) alcanzó 5,8 billones de dólares en 2022, a pesar del turbulento entorno económico, marcado por la elevada inflación, la subida de los tipos de interés, la escasa rentabilidad de los mercados y el inminente riesgo de recesión, que afectaron a los mercados financieros.

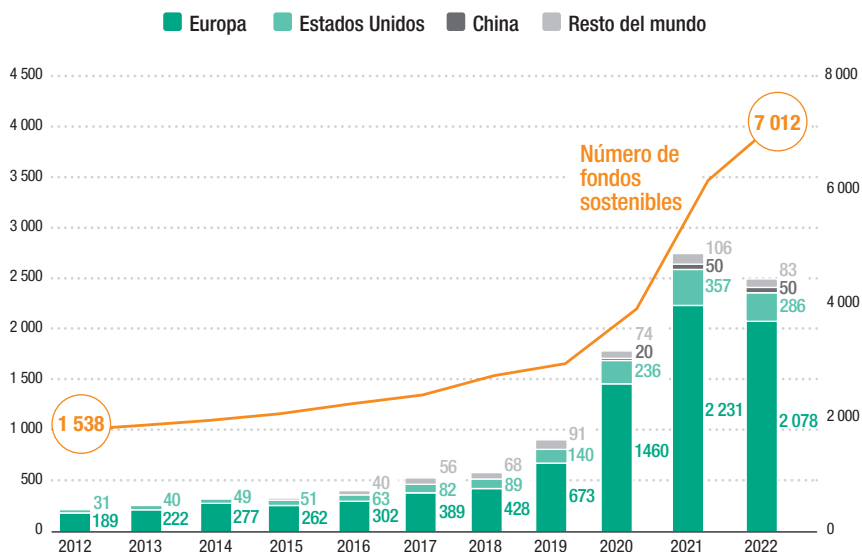
Los fondos sostenibles siguieron siendo más atractivos para los inversionistas que los fondos tradicionales. El valor del mercado mundial de fondos sostenibles cayó desde su máximo de 2,7 billones de dólares, en 2021, a 2,5 billones en 2022 (figura 13). Sin embargo, a pesar del descenso en la valoración del mercado, las entradas netas al mercado en 2022 fueron positivas, en contraste con los mercados de fondos tradicionales, que experimentaron salidas netas. Esto sugiere que los inversionistas ven las finanzas sostenibles como una estrategia a más largo plazo y siguen convencidos de los argumentos comerciales a favor de los sectores sostenibles, como las energías renovables.

Los fondos sostenibles contribuyen significativamente a la consecución de los ODS. A finales de 2022, más de medio billón de dólares, es decir, el 30 % de las participaciones de los fondos monitoreados por la UNCTAD, estaban destinados a ocho sectores de los ODS en los que se pueden invertir, frente al 26 % en 2021. La salud, las energías renovables, los sistemas agroalimentarios y el agua, el saneamiento y la higiene siguen siendo los principales receptores de financiación, y representan el 95 % de los activos destinados a los sectores de los ODS.

Los fondos sostenibles tienden a superar a los convencionales en cuanto a los criterios ambientales, sociales y de gobernanza (ASG), pero persiste la ecoimpostura. La calificación ASG media de más de 2.800 fondos sostenibles monitoreados por la UNCTAD es significativamente mejor que la del índice de referencia MSCI de renta variable mundial. Sin embargo, al menos una cuarta parte de los fondos no cumplen sus credenciales de sostenibilidad.

Figura 13.

Fondos sostenibles y activos gestionados, por región, 2012-2022 (En miles de millones de dólares y número)



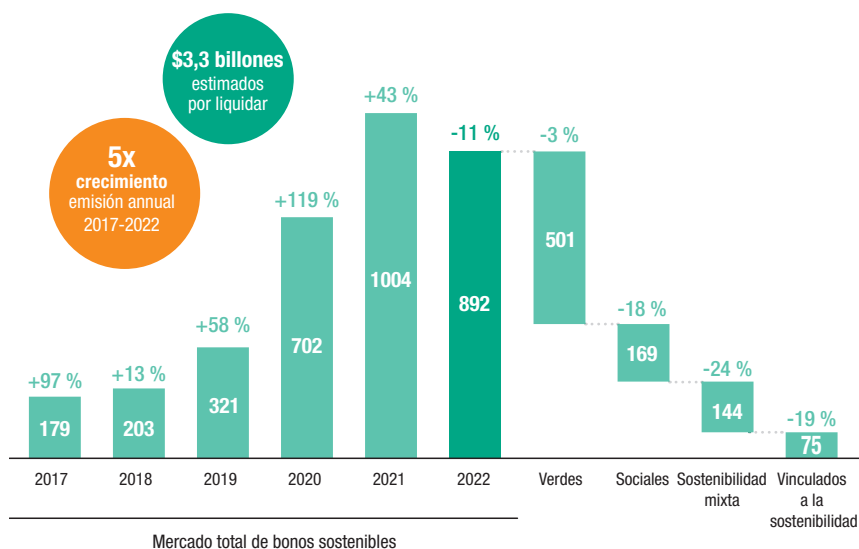
Fuente: UNCTAD, con datos de Morningstar.

El mercado de bonos sostenibles sigue creciendo, aunque la emisión de nuevos bonos disminuyó un 11 % en 2022 (figura 14). A pesar de la desaceleración de 2022, la emisión anual de bonos con temática de sostenibilidad se ha multiplicado aproximadamente por cinco en los cinco últimos años. El valor en circulación del mercado de bonos sostenibles aumentó de 2,5 billones de dólares en 2021 a 3,3 billones en 2022. La emisión de bonos verdes se mantuvo relativamente resiliente, disminuyendo solo un 3 % en 2022.

A pesar de la debilidad general del mercado de bonos en 2022, los bonos verdes siguieron siendo una fuente creciente de financiación en los sectores clave del desarrollo sostenible de la energía y el agua, que experimentaron aumentos significativos en 2022. Una caída en el uso de bonos verdes para financiar edificios lideró el descenso general en 2022. Al examinar el mercado por tipo de emisor, las empresas, los organismos públicos y los emisores

Figura 14.

Emisión mundial de bonos sostenibles, 2017-2022, y por categoría, 2022 (En miles de millones de dólares y crecimiento interanual)



Fuente: UNCTAD, a partir de información de Environmental Finance.

municipales mostraron fuertes descensos en el valor de los bonos emitidos, pero las instituciones financieras y las entidades supranacionales aumentaron su emisión en 2022, lo que ayudó a apuntalar el mercado general de bonos verdes.

En la actualidad, los mercados de carbono son principalmente mercados reglamentados o mercados voluntarios. Los mercados de carbono reglamentados, con unos créditos emitidos de 700.000 a 800.000 millones de dólares al año, son mucho mayores que los mercados de carbono voluntarios, con solo unos 2.000 millones de dólares al año. Sin embargo, los mercados voluntarios ofrecen una característica única que la mayoría de los mercados reglamentados no tienen: la capacidad de canalizar capital de inversión a través de las fronteras para financiar nuevos proyectos de reducción o evitación de emisiones. La mayoría de los créditos de los mercados voluntarios de carbono se emiten para proyectos en países en desarrollo y se venden a compradores

de países desarrollados (principalmente de Europa y los Estados Unidos, en este orden). De este modo, el incipiente mercado voluntario encierra un gran potencial como nuevo canal de financiación sostenible en sectores climáticos como las energías renovables o la reforestación.

Los mercados de carbono registraron precios récord para el costo de la tonelada de CO₂ equivalente en 2022, lo que hace albergar esperanzas de que un precio más realista para el CO₂ (y otros gases de efecto invernadero) pueda ayudar a impulsar la transición energética. Para que eso funcione, será importante una mayor coherencia en los precios. El diferencial entre el precio del carbono en los mercados voluntarios y el de los mercados reglamentados oscila entre casi 0 y casi 100 dólares, con rangos similares dentro de ambos mercados.

Los inversionistas institucionales siguen avanzando en materia de sostenibilidad

En 2022, los 100 principales fondos soberanos y públicos de pensiones monitoreados por la UNCTAD mejoraron su divulgación de información sobre acción climática, incluida la inversión en energía sostenible y la desinversión en combustibles fósiles. Dos tercios de los fondos declarantes se han comprometido ahora a alcanzar el objetivo de cero emisiones netas en sus carteras de inversión para 2050. Los inversionistas institucionales, como los fondos públicos de pensiones y los fondos soberanos, se encuentran en una posición crucial para lograr cambios en materia de sostenibilidad y financiar inversiones en energía sostenible. El carácter intensivo en capital y a largo plazo de la inversión en energías renovables se corresponde, por ejemplo, con los perfiles de vencimiento de los pasivos de los fondos de pensiones y se ajusta bien a la demanda soberana de inversión en infraestructuras.

La rápida evolución del entorno regulador, incluida la adopción generalizada de normas para la elaboración de informes de sostenibilidad, está influyendo en la divulgación de información y en las decisiones de inversión de los fondos. Cada vez más fondos emplean el análisis del riesgo climático en sus estrategias de inversión y aumentan su interacción con las empresas en que invierten.

Sin embargo, muchos inversionistas institucionales incluidos en la lista de los 100 principales de la UNCTAD siguen sin divulgar información sobre los riesgos relacionados con la sostenibilidad y no se están moviendo con la suficiente rapidez para reorientar sus carteras, especialmente en lo que respecta a las medidas relacionadas con el clima y el objetivo cero neto. Entre los que sí

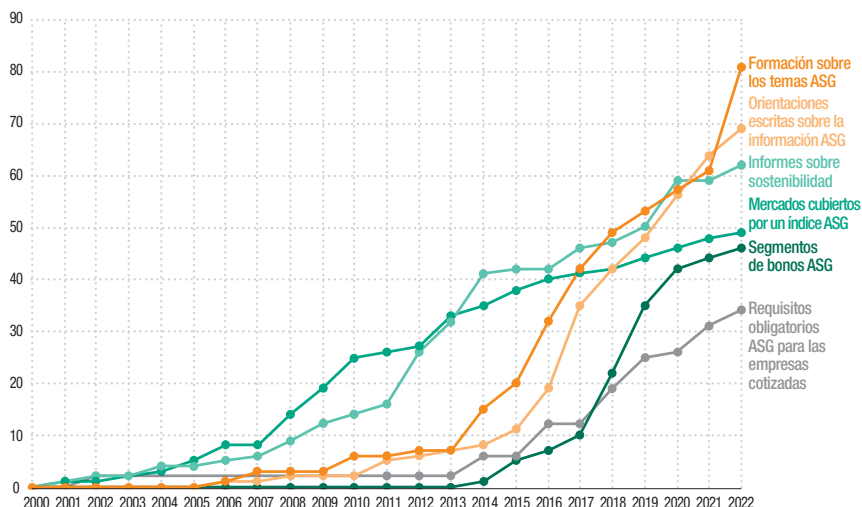
informan, la calidad y el alcance de los informes no suelen ser coherentes ni comparables, y muchos carecen de indicadores u objetivos clave de rendimiento específicos en sus informes.

Las bolsas aumentan sus actividades de apoyo a las finanzas sostenibles

Las infraestructuras de los mercados de capitales, como las bolsas y los mercados de derivados, son un punto de apoyo clave en la cadena de inversión; pueden ejercer una influencia significativa sobre los participantes en el mercado. Las bolsas de valores siguen apoyando las finanzas sostenibles, con un aumento generalizado del número de bolsas con directrices escritas sobre divulgación de información ASG, informes ASG obligatorios, formación ASG y ofertas de bonos y acciones relacionadas (figura 15).

A medida que aumentan la regulación y la normalización de las finanzas sostenibles, también aumenta la importancia de la formación de los participantes

Figura 15. Tendencias de sostenibilidad de las bolsas, 2000-2022
(Número de bolsas)



Fuente: UNCTAD, base de datos SSE.

en el mercado. En 2022, la formación sobre temas ASG se convirtió en la actividad de sostenibilidad más común de las bolsas, impulsada en parte por las actividades de la Iniciativa de Bolsas de Valores Sostenibles (SSE), que colabora con asociados para el desarrollo y bolsas a fin de formar a los participantes en el mercado.

La Academia SSE se creó en respuesta a la creciente demanda de las bolsas de valores de educación y formación sobre normas de divulgación ASG y evolución de la regulación. En colaboración con asociados para el desarrollo claves como la Corporación Financiera Internacional (miembro del Grupo del Banco Mundial) y el Carbon Disclosure Project (organización de la sociedad civil), la Academia SSE ha creado una red mundial de apoyo a los participantes de los mercados.

La igualdad de género en la dirección de las empresas avanza ligeramente en 2022

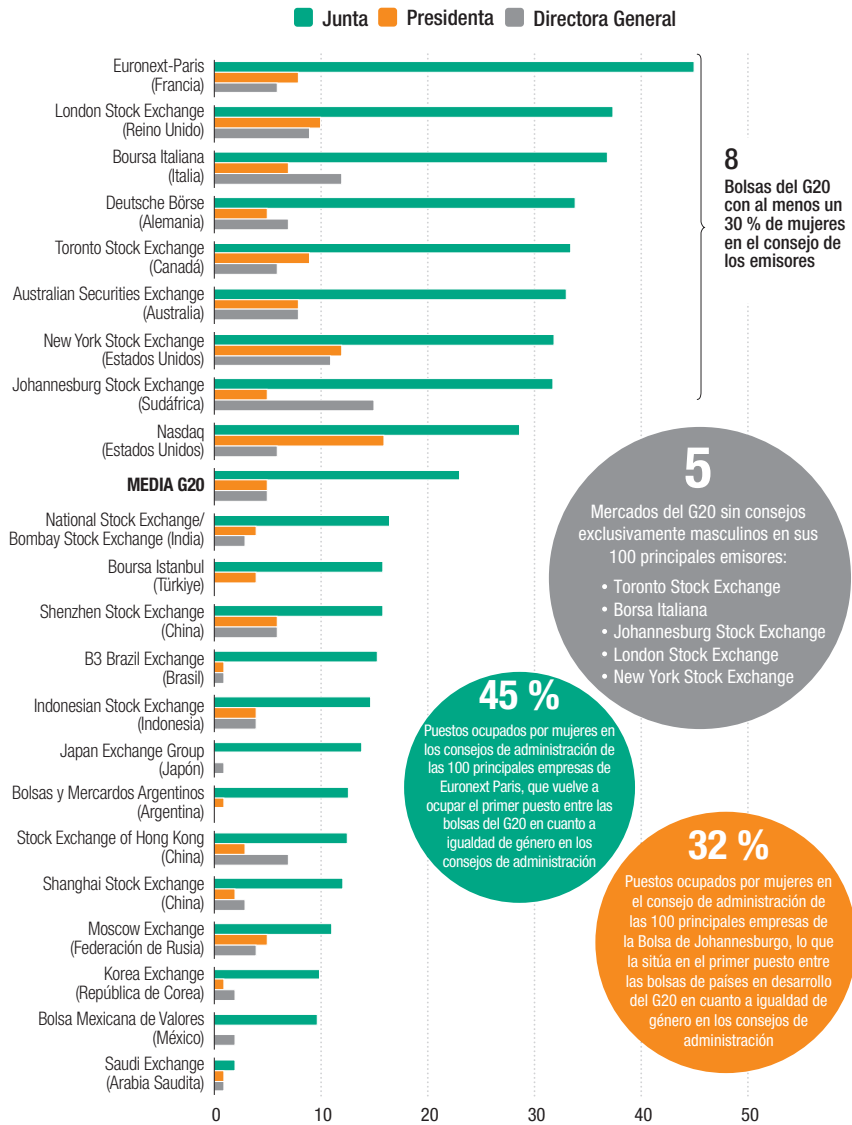
Las mujeres ocupan el 23 % de los 21.561 puestos de los consejos de administración de las principales empresas cotizadas en las 22 principales bolsas del G20 (figura 16). Este porcentaje supone una mejora interanual de 1,3 puntos porcentuales, con 18 bolsas que muestran un aumento de mujeres en los consejos de sus emisores, y solo cuatro bolsas que muestran una disminución. En siete de los mercados del G20, los responsables políticos han creado normas obligatorias que regulan el número mínimo de mujeres requerido en los consejos de administración de las empresas cotizadas.

La evolución política y normativa en 2022 muestra el valor que los países conceden al mercado de las finanzas sostenibles y a su importancia para conseguir el objetivo de cero neto

La UNCTAD distingue siete áreas en torno a las cuales se articula la arquitectura actual de la política y la regulación de las finanzas sostenibles: estrategia nacional, marco y directrices nacionales, taxonomía, normas de producto, divulgación sobre sostenibilidad, regulaciones específicas del sector y fijación del precio del carbono. En los 35 mercados monitoreados por la UNCTAD se observa una evolución de las políticas en las siete áreas. Las prioridades claras de los responsables políticos son mejorar la transparencia y la credibilidad del mercado y calmar las preocupaciones sobre la fiabilidad de las intenciones en materia de

Figura 16.

Bolsas del G20 por equilibrio de género en el consejo de los emisores (Porcentaje de puestos ocupados por mujeres en los 100 principales emisores por capitalización bursátil)



Fuente: UN SSE y IFC (2022), Market Monitor: Gender equality in corporate leadership – G20 exchanges.

sostenibilidad. Persiguen estos objetivos mediante el desarrollo de taxonomías y normas nacionales de finanzas sostenibles y el aumento de los requisitos de divulgación sobre sostenibilidad.

En 2022, según la Plataforma de Regulación de Finanzas Sostenibles del Observatorio Mundial de las Finanzas Sostenibles (GSFO), 22 de las 35 economías y agrupaciones de países monitoreadas por la UNCTAD, que representan más del 90 % del PIB mundial, introdujeron al menos 50 políticas en materia de finanzas sostenibles, incluidas varias adoptadas por la Unión Europea a nivel regional. La Unión Europea elevó a 388 el número total de todos los reglamentos y medidas en vigor a finales de 2022 (figura 17). Además, se están

Figura 17. **Medidas políticas y normativas sobre finanzas sostenibles en economías desarrolladas y en desarrollo seleccionadas, 2012-2022** (Número de medidas)



Fuente: Global Sustainable Finance Observatory (GSFO.org), con datos de la UNCTAD, PRI y Banco Mundial.

Notas: El ámbito de aplicación de las medidas políticas y normativas abarca siete áreas de políticas clave para las finanzas sostenibles: estrategia nacional, marco y directrices nacionales, taxonomía, normas de producto, divulgación sobre sostenibilidad, normativa sectorial y fijación del precio del carbono. Otras economías y territorios seleccionados incluyen Suiza, así como 13 economías en desarrollo (Bangladesh, Chile, Hong Kong (China), Colombia, Egipto, Kenya, Malasia, Nigeria, Filipinas, Singapur, Tailandia, Emiratos Árabes Unidos y Vietnam), y la ASEAN. Las medidas pertinentes de la Unión Europea se incluyen en el número correspondiente al G20. El número de medidas políticas en 2021 se actualizó para incluir las medidas relacionadas con incentivos.

elaborando más de 50 medidas. Se lograron avances significativos en la mayoría de los ámbitos, pero sobre todo en el desarrollo de la taxonomía, la divulgación sobre sostenibilidad, las medidas para sectores o productos específicos y la fijación del precio del carbono.

En líneas generales, China, los Estados Unidos y la Unión Europea han adoptado dos enfoques diferentes en materia de regulación de las finanzas sostenibles. La Unión Europea ha adoptado predominantemente un enfoque regulador, dando prioridad al establecimiento de un marco regulador global para las finanzas sostenibles. Sus medidas y marcos políticos se han utilizado como referencia para la elaboración de políticas en materia de finanzas sostenibles en otros países. Por ejemplo, la taxonomía de la Unión Europea, basada en los principios de “contribución sustancial” (a los objetivos de sostenibilidad) y “no causar daños significativos”, ha servido de modelo útil para que otras economías, como Sudáfrica y la ASEAN, desarrollaran su propia taxonomía.

China y los Estados Unidos han seguido hasta ahora un enfoque híbrido, concediendo importancia tanto a la regulación como a la integración de las dimensiones climática y de desarrollo sostenible en las políticas industriales. En 2022, los Estados Unidos introdujeron la Ley de Reducción de la Inflación, centrada en la inversión verde.

Los reguladores de valores y los organismos internacionales de normalización siguen codificando la información sobre sostenibilidad

La Organización Internacional de Comisiones de Valores ha expresado su apoyo al Consejo de Normas Internacionales de Sostenibilidad (ISSB) de la Fundación de las Normas Internacionales de Información Financiera. Las normas mundiales iniciales del ISSB, cuyo lanzamiento está previsto para mediados de 2023, establecen requisitos generales para la divulgación de información financiera relacionada con la sostenibilidad (norma S1) y requisitos específicos sobre la divulgación de información financiera relacionada con el clima (S2). Las Normas obligan a las entidades a divulgar información sustancial sobre la sostenibilidad y los riesgos y oportunidades relacionados con el clima para satisfacer las necesidades de información de los inversionistas y los mercados de capitales.

Las Normas de la guía Global Reporting Initiative (GRI) se utilizan ampliamente para la elaboración de informes empresariales sobre los impactos en la

sostenibilidad y son una referencia en los documentos de orientación de las bolsas de valores sobre la elaboración de informes sobre sostenibilidad. En el marco del programa de trabajo para 2023-2025, la GRI revisará las normas existentes y desarrollará nuevas normas temáticas y sectoriales. Sus Normas Universales revisadas entraron en funcionamiento en enero de 2023. Las normas de la GRI abordan el impacto de una organización en la economía, el medio ambiente y las personas para satisfacer las necesidades de información de un público compuesto por múltiples partes interesadas. Las normas que está creando el ISSB se centran en las necesidades de información de los inversionistas y otros proveedores de capital en relación con los riesgos y oportunidades relacionados con la sostenibilidad.

Las normas del ISSB y la GRI pueden considerarse dos pilares de información interconectados que abordan perspectivas distintas pero complementarias. Ambas organizaciones, a través de su colaboración, se han comprometido a garantizar la compatibilidad de sus normas.



En 2022, el mercado de las finanzas sostenibles demostró su resiliencia en un mercado que, por lo demás, atravesaba dificultades, pero aún existen varios retos. El principal de ellos es la escala y el crecimiento del mercado, que aún representa solo una pequeña parte del mercado financiero global, y la exposición del mercado a los países en desarrollo. El segundo reto se refiere a la coherencia de las políticas y normas y a la necesidad de garantizar la comparabilidad y la interoperabilidad. El tercer reto se refiere al alcance de las reglas y normas de sostenibilidad, que hasta ahora han omitido por lo general a las pequeñas y medianas empresas (pymes) de su ámbito de aplicación. Un cuarto reto es la garantía de calidad de los productos para minimizar la ecoimpostura y las reacciones negativas asociadas a ella.

Cuando solo quedan siete años para que los países alcancen una reducción del 45 % de las emisiones de CO₂ en comparación con los niveles de 1990, de conformidad con sus compromisos en virtud del Acuerdo de París, es necesario un mayor impulso para cambiar los patrones de inversión. En este contexto, el papel de la educación y la formación en materia de integración

de la sostenibilidad y divulgación es fundamental. Los programas de finanzas sostenibles de la UNCTAD ofrecen una serie de oportunidades de formación y herramientas y recursos educativos para inversionistas y responsables políticos. La UNCTAD también sigue monitoreando el mercado de las finanzas sostenibles mediante su coordinación del Observatorio Mundial de las Finanzas Sostenibles y la Iniciativa de Bolsas de Valores Sostenibles.

INVERSIÓN EN ENERGÍA SOSTENIBLE PARA TODOS

La lucha contra el cambio climático es uno de los retos más importantes de nuestro tiempo. Depende en gran medida de la transición de la energía generada por combustibles fósiles a la energía generada por fuentes renovables. La transición energética es fundamental para lograr la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que no solo exige medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos (ODS 13), sino que también señala la necesidad de garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos (ODS 7).

Las necesidades de inversión para la transición energética son enormes

La transición energética requerirá enormes inversiones a lo largo de muchos años en generación de energías renovables, eficiencia energética e infraestructuras energéticas. Para que el mundo siga en la senda de cumplir el objetivo fijado en el Acuerdo de París de limitar el calentamiento global a 1,5 °C por encima de los niveles preindustriales, o cerca de ellos, será necesario invertir aproximadamente 1,5 veces el PIB mundial actual hasta 2050.

Las necesidades de inversión son abrumadoras en los países desarrollados y en los países en desarrollo que ya disponen de importantes activos energéticos. Son mucho menores, en términos absolutos, en los países en que una parte significativa de la población aún no tiene acceso a la electricidad, pero mucho mayores en relación con la base de activos existente en esos países y con su capacidad para financiar y apoyar dichos activos. Esto es importante porque la inversión en energía es necesaria no solo para la transición, sino también para garantizar el acceso a una energía sostenible y asequible para todos. La capacidad de las energías renovables debe multiplicarse por 2,5 en las economías más avanzadas, pero por un factor cercano a 25 en los PMA.

Las necesidades de inversión no se limitan a la generación de energías renovables. También incluyen la eficiencia energética en los edificios, la industria y el transporte; las infraestructuras energéticas, como las redes eléctricas y la capacidad de almacenamiento; los combustibles limpios y de bajas emisiones; la cadena de suministro de energías renovables, incluidas las actividades de I+D, los minerales críticos y la fabricación de paneles solares e instalaciones

eólicas; y la captura y almacenamiento de carbono. Además, la inversión en activos de combustibles fósiles seguirá siendo necesaria durante algún tiempo para suministrar capacidad complementaria; por tanto, también será necesario invertir para aumentar la eficiencia y mitigar el impacto de dichos activos y, en última instancia, para desmantelarlos.

La IED desempeña un papel importante, especialmente en los países en desarrollo

La inversión internacional en el sector de las energías renovables casi se ha triplicado desde la adopción de los ODS y el Acuerdo de París. Sin embargo, este crecimiento ha sido desequilibrado, ya que gran parte se ha concentrado en los países desarrollados. Además, mientras que la inversión en energías renovables ha crecido, otros sectores relevantes para la transición, en particular las infraestructuras energéticas, siguen siendo mucho menos atractivos para los inversionistas internacionales. Esto se debe a que la distribución de electricidad es tradicionalmente una función de servicio público muy regulada con una participación predominantemente nacional, y a menudo de capital público. Sin embargo, con el claro interés de los inversionistas internacionales por financiar activos de energías renovables y con las infraestructuras de conexión a menudo como cuello de botella para nuevas inversiones, la motivación de los gobiernos para acelerar las reformas del sector energético debería aumentar significativamente.

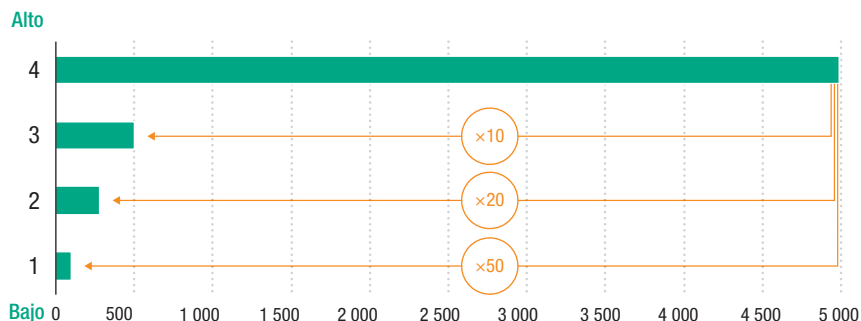
Si se sitúa la inversión internacional en el contexto de la inversión total en la transición energética, se confirma que la IED desempeña un papel importante. En el sector de las energías renovables, la financiación internacional de proyectos representa el 55 % de los valores mundiales de financiación de proyectos. Este porcentaje aumenta en los países en desarrollo, superando el 75 % en los PMA.

Para los países más pobres, por tanto, atraer inversiones internacionales es un prerequisite crucial para una transición energética a tiempo. Esto es preocupante, ya que muchos de estos países siguen teniendo problemas para atraer cantidades significativas de IED sino en las industrias extractivas. Hasta la fecha, 31 países en desarrollo, entre ellos 11 PMA, no han registrado todavía ni un solo proyecto de inversión internacional de tamaño comercial en energías renovables u otros sectores de la transición energética. Los países en desarrollo en los que casi toda la población tiene acceso a la electricidad han recibido unas 50 veces más inversión internacional en energías renovables per cápita que los países con los índices más bajos de acceso a la electricidad (figura 18).

Figura 18.

Inversión internacional en energías renovables por acceso a la electricidad, economías en desarrollo (En dólares por persona)

Acceso a la electricidad (cuartiles)



Fuente: UNCTAD, a partir de información de The Financial Times, fDi Markets (www.fdimarkets.com) y Refinitiv.

Nota: Incluye la financiación internacional de proyectos y las inversiones de nueva planta, por persona (acumulado entre 2015 y 2022). Cuartiles de la población con acceso a la electricidad: 1 = menos del 53 %, 2 = entre el 53 % y el 91 %, 3 = entre el 92 % y el 99,8 %, y 4 = casi el 100 %.

Las decisiones de inversión en transición energética dependen del costo del capital

Desde el punto de vista de los inversionistas, las decisiones de inversión en energía sostenible implican múltiples decisiones, como la ubicación, la fuente de energía, el tipo de instalación y las modalidades de financiación. Los factores que influyen en estas decisiones —los factores impulsores y determinantes de las decisiones de inversión— son los aspectos económicos de un proyecto, el entorno regulador, el contexto tecnológico y ambiental y las consideraciones políticas. La mayoría de los factores impulsores y determinantes afectan por igual a los inversionistas nacionales e internacionales, pero unos pocos son más importantes o más vinculantes para los inversionistas internacionales, lo que explica el papel de la IED y las posibles contribuciones específicas que puede aportar. Y aún más importante, los inversionistas internacionales suelen tener acceso a financiación más barata, lo que reduce el costo del capital para los proyectos.

Un indicador importante en que se basan los inversionistas para elegir entre diferentes fuentes de energía y tipos de instalaciones es el costo nivelado eléctrico (LCOE) que generará una nueva central eléctrica. El LCOE permite comparar distintas fuentes de energía en pie de igualdad. Entre el 30 % y el 50 % del LCOE es determinado por el costo del capital y por las tasas de descuento aplicados a los flujos de caja del proyecto. Las tasas de descuento bajos favorecen la energía sostenible porque casi todos los gastos de capital de las instalaciones de energías renovables se concentran al principio. Las tasas de descuento elevadas favorecen la energía generada por combustibles fósiles porque se descuentan los gastos de explotación (costes de combustible) a lo largo de su vida útil. El alto costo del capital en los países en desarrollo, y especialmente en los países con problemas de endeudamiento o próximos a ellos, constituye un importante desincentivo económico para la transición energética. Esto significa que el alivio de la deuda está inextricablemente ligado a los avances en la transición energética. También significa que el apoyo para catalizar la inversión internacional con menores costes de financiación es aún más importante.

Las sociedades de inversión reducen el costo de la financiación de la deuda

Las decisiones de financiación y los costos de endeudamiento de los inversionistas en proyectos de energía sostenible dependen de muchos factores y de los riesgos del país, el sector y el proyecto. Un factor clave es la distribución entre accionistas y no accionistas de un proyecto. En los países en desarrollo, la participación de patrocinadores internacionales como propietarios (parciales) del proyecto supone un costo de capital inferior al de los proyectos puramente nacionales. El apoyo político gubernamental, aunque importante en la medida en que afecta al entorno favorable a la inversión y a las previsiones de flujo de caja (por ejemplo, mediante subvenciones), no parece afectar significativamente a los costos de endeudamiento. Sin embargo, la participación minoritaria del sector público en el capital (por ejemplo, a través de asociaciones público-privadas o APP) reduce sustancialmente los costos de endeudamiento. Los costos más bajos dan lugar a proyectos internacionales en los que participan tanto los gobiernos como los bancos multilaterales de desarrollo (BMD).

En los países en desarrollo, en promedio, la participación de inversionistas internacionales reduce el diferencial de la financiación de la deuda en un 8 %; la participación de los BMD lo reduce en un 10 % (figura 19). La combinación de

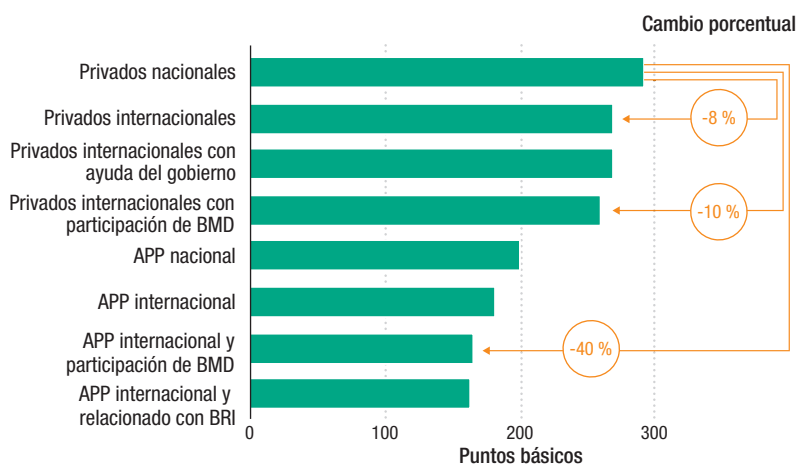
participaciones internacionales, de BMD y gubernamentales en asociaciones público-privadas reduce el diferencial en un 40 %. Aunque el aumento del uso de las APP está plagado de retos, dadas las experiencias negativas en muchos países en desarrollo, su contribución potencial a la reducción del costo del capital para la inversión en energía hace imperativo establecer la capacidad institucional y las salvaguardias necesarias para garantizar que funcionen en aras del interés común. Los menores costos de endeudamiento de las asociaciones tripartitas respaldan el cambio de prioridades de financiación de los BMD hacia activos energéticos y de infraestructuras sostenibles. La participación de los BMD será especialmente importante en los países con los costos de capital más elevados para contrarrestar el desincentivo que suponen los elevados tipos de descuento para el paso de los combustibles fósiles a los activos de energías renovables.

Los planes nacionales de transición energética son cruciales para la confianza de los inversionistas

Tras el Acuerdo de París, todos los países formulan objetivos y estrategias de transición energética en las contribuciones determinadas a nivel nacional

Figura 19.

Energías renovables: diferencial medio de financiación de la deuda por actores implicados, economías en desarrollo, 2011-2022 (En puntos básicos y porcentaje)



Fuente: UNCTAD, a partir de información de Refinitiv.

Nota: BRI = Iniciativa de la Franja y la Ruta, BMD = banco multilateral de desarrollo, APP = asociación público-privada.

(CDN). No todas ellas muestran el mismo nivel de planificación detallada de las inversiones. De las 147 CDN presentadas por países en desarrollo, 48 proporcionan información sobre las necesidades de inversión y 40 analizan las posibles fuentes de inversión (figura 20). La mayoría de los países han adoptado medidas específicas para promover y regular la inversión en energía sostenible. A menudo están motivadas directamente por los objetivos fijados en las CDN. Lo que falta en muchos casos es el paso intermedio, que traduce los objetivos de alto nivel de reducción de emisiones en una trayectoria de transición para la combinación energética; las necesidades de activos y carencias de infraestructuras implícitas; las evaluaciones de la demanda energética, el potencial y las ubicaciones; y otros elementos que son cruciales para ofrecer a los inversionistas una mayor certidumbre sobre las oportunidades de inversión y que permiten la construcción y comercialización de proyectos financiables. En muchos países en desarrollo, y especialmente en los PMA, es crucial la creación de capacidades y la asistencia técnica para pasar de las CDN a una planificación tan detallada de las inversiones en la transición energética.

Figura 20.

Enfoque de inversión en las contribuciones determinadas a nivel nacional y estrategias de transición energética, países en desarrollo



Fuente: UNCTAD, a partir de información de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, <https://unfccc.int/NDCREG>; la London School of Economics, y Climate Change Laws of the World, <https://climate-laws.org>.

Nota: Los promedios se calculan a partir de los países que han comunicado estadísticas comparables.

Los incentivos genéricos a la inversión no son óptimos para la inversión energética

Debido a la falta de una planificación detallada en muchos países, las medidas adoptadas para fomentar la inversión internacional en el sector energético suelen ser similares a las disponibles para cualquier industria. En los países en desarrollo, sobre todo, abundan los incentivos fiscales tradicionales (reducciones del impuesto sobre la renta), así como otras medidas comunes, como las reducciones de impuestos indirectos o las exenciones de derechos sobre la importación de bienes de capital. Aunque estas medidas pueden funcionar, los enfoques que abordan específicamente las necesidades del sector energético en transición han demostrado ser más eficaces. Las tarifas reguladas y los instrumentos basados en cuotas, como los certificados de energía renovable, diseñados para aumentar el uso de energías renovables, son cada vez más comunes en los mercados energéticos más avanzados. Sin embargo, su eficacia depende de cierto grado de planificación prospectiva sobre la disponibilidad de energía de distintas fuentes. Del mismo modo, los mecanismos más sofisticados para comercializar proyectos de energías renovables, como las garantías de precios de la electricidad y las subastas, dependen de unas proyecciones adecuadas de la demanda, de la planificación de los activos y de la preparación reguladora. Pasar directamente de la fijación de objetivos de alto nivel de las CDN a la adopción de políticas de inversión impide utilizar las herramientas más eficaces para promover la inversión en la transición energética.

Un Pacto Mundial de Acción para la Inversión en Energía Sostenible para Todos

En este informe, la UNCTAD ha señalado una serie de retos clave para la inversión internacional en la transición energética, basándose en el análisis de la IED, la financiación de proyectos, la política de inversión y las tendencias de la financiación sostenible (cuadro 3). Para responder a esos retos, la UNCTAD propone un Pacto Mundial de Acción para la Inversión en Energía Sostenible para Todos (figura 21). El Pacto contiene una serie de principios rectores que tienen en cuenta los tres objetivos de la transición energética —cumplir los objetivos climáticos, proporcionar energía asequible para todos y garantizar la seguridad energética— y propone seis paquetes de medidas que abarcan la formulación de políticas de inversión nacionales e internacionales, las asociaciones y la cooperación mundiales, regionales y Sur-Sur, los mecanismos y herramientas de financiación y los mercados de financiación sostenible.

Cuadro 3**Invertir en energía sostenible para todos: retos principales****Tendencias de la IED**

Concentración geográfica	A pesar del fuerte crecimiento de la inversión internacional en energías renovables a escala mundial, muchos países en desarrollo se están quedando rezagados.
Concentración sectorial y de la cadena de suministro	La inversión internacional se centra mucho en la generación de energías renovables y mucho menos en otros sectores cruciales para la transición energética.
Paradojas de la inversión	La cartera de nuevos proyectos de inversión en combustibles fósiles sigue fluyendo y lo hará durante dos décadas o más, con una vida útil de los activos superior a 30 años.

Tendencias en la financiación de proyectos

Dependencia de los inversionistas internacionales	La IED desempeña un papel importante en los proyectos de energías renovables en todo el mundo, pero más aún en los países más necesitados y menos atractivos para la inversión internacional.
Limitaciones por el costo del capital	El elevado costo del capital en los países endeudados o con calificaciones de riesgo altas desincentiva a los inversionistas a invertir en energías renovables.
Ayudas insuficientes y desequilibradas	Los mecanismos internacionales de ayuda son cruciales para catalizar la inversión; una parte relativamente baja de las ayudas llega a los países con escaso acceso a la electricidad.

Tendencias de las políticas de inversión

Planificación deficiente de la inversión en las CDN	Las contribuciones determinadas a nivel nacional y las estrategias de transición energética de muchos países no proporcionan una base suficiente para promover eficazmente la inversión.
Herramientas genéricas de promoción de la inversión	Los países en desarrollo, y especialmente los PMA, dependen en gran medida de herramientas de promoción de la inversión no diseñadas específicamente para apoyar la transición energética.
All de antigua generación	Los All no reformados pueden obstaculizar la aplicación de las medidas necesarias para la transición energética.

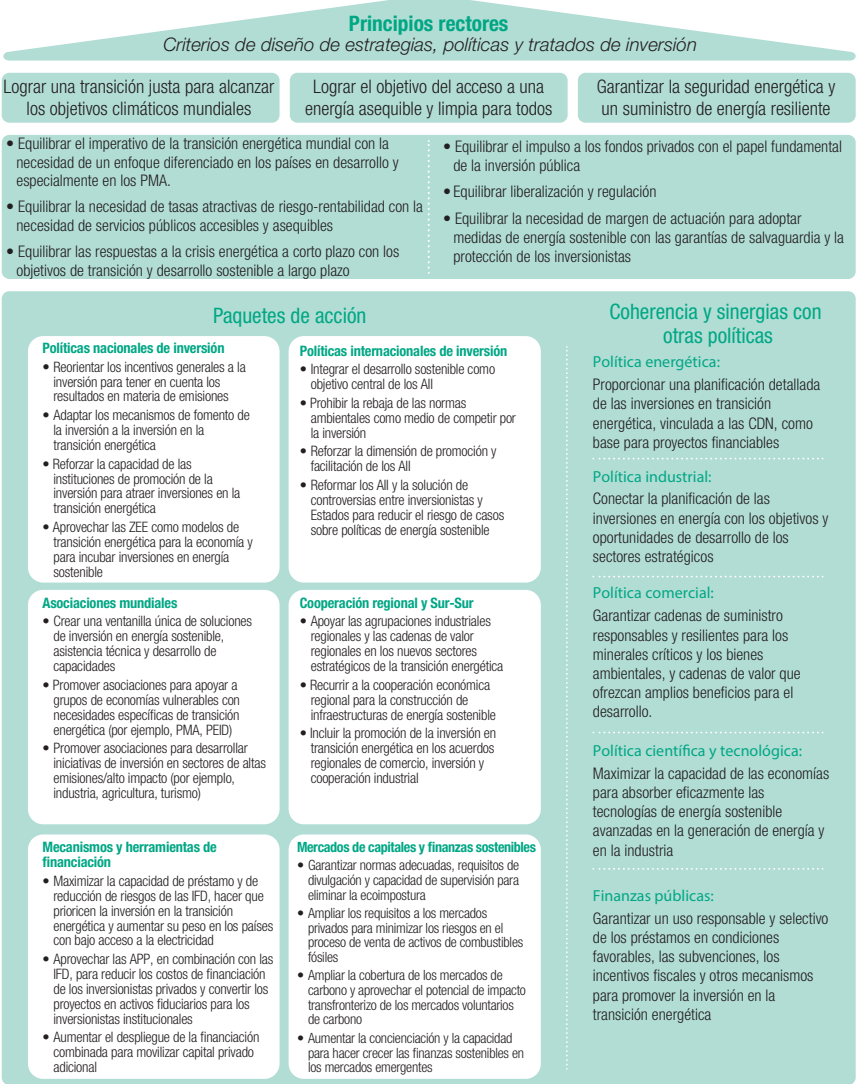
Tendencias de los mercados de capitales y las finanzas sostenibles

Impulso de las finanzas sostenibles	La financiación de la lucha contra el cambio climático se ralentizó en 2022, las tendencias de los mercados energéticos provocaron un giro en las carteras de inversión hacia los combustibles fósiles y persiste la preocupación por la ecoimpostura.
Inercia de los inversionistas institucionales	La mayoría de los principales fondos del mundo aún no divulgan sus estrategias de inversión ni se comprometen a alcanzar el objetivo de cero neto.
Escasa cobertura de los mercados de carbono	Más de tres cuartas partes de las emisiones mundiales aún no están cubiertas por los mercados de carbono, y el diferencial del precio del carbono entre los distintos mercados es demasiado amplio.

Fuente: UNCTAD.

Figura 21.

Pacto Mundial de Acción para la Inversión en Energía Sostenible para Todos



Una de las principales prioridades incluidas en el paquete de medidas de política de inversión es el refuerzo de los organismos de promoción de las inversiones (OPI) y las instituciones conexas (incluidas las zonas económicas especiales) para mejorar su capacidad de atraer proyectos de transición energética. Esto requerirá la creación de capacidades y soluciones innovadoras, como la posibilidad de que los OPI participen en mecanismos de preparación de proyectos para la financiación verde, que proporcionan asistencia para la preparación de propuestas de financiación de proyectos, transformando de hecho a los OPI en organismos de desarrollo de inversiones.

Dos paquetes de medidas hacen hincapié en la importancia de las asociaciones estratégicas y la cooperación internacional. Por ejemplo, la Alianza Mundial de Inversión para el Desarrollo, en la que numerosos organismos de las Naciones Unidas se han unido al Banco Mundial, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, la Asociación Mundial de Organismos de Promoción de las Inversiones (AMOP) y varios asociados del conocimiento y organizaciones regionales, como la Unión Africana, podría trabajar para crear una “ventanilla única” para el desarrollo de capacidades en materia de inversión en energía sostenible. Podrían crearse otras posibles iniciativas de asociación para apoyar a grupos de países con necesidades específicas de inversión o especialmente vulnerables a los efectos del cambio climático.

Como importante ámbito de actuación, se debe garantizar que la política internacional de comercio e inversión contribuya en mayor medida a la acción climática diseñando reglas y proponiendo métodos de facilitación del comercio y la inversión que ayuden a mejorar la resiliencia de las cadenas internacionales de suministro al cambio climático, garanticen la responsabilidad en las cadenas de suministro de minerales críticos y bienes ambientales y maximicen los beneficios para el desarrollo que los países pueden obtener de su participación en las crecientes cadenas de valor de las energías renovables. Para ello, la UNCTAD y la Organización Mundial del Comercio anunciaron una iniciativa de colaboración en la 27ª Conferencia de las Partes (COP27) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) para desarrollar conjuntamente un conjunto de principios para la acción climática relacionada con el comercio y la inversión.

El paquete de medidas sobre mecanismos y herramientas de financiación para catalizar la inversión privada en energía sostenible se basa en los consejos proporcionados comúnmente por todos los organismos e instituciones para la financiación del desarrollo. La reducción del riesgo de las inversiones mediante

préstamos, garantías, instrumentos de seguro y la participación en el capital tanto del sector público —a través de APP y financiación combinada— como de los BMD es un requisito previo importante para alcanzar los niveles de inversión requeridos en los países en desarrollo que tienen calificaciones de alto riesgo, y necesario para mitigar el desincentivo que supone el costo del capital para invertir en instalaciones de energías renovables.

El último conjunto de medidas se refiere a las finanzas sostenibles. Se están logrando avances significativos en la mejora de la divulgación de información sobre el clima y la armonización de las normas de información. La ampliación de los requisitos a los mercados privados es importante en todos los sectores, pero especialmente en el de la energía, donde las empresas que cotizan en bolsa, para evitar el riesgo de tener activos varados, seguirán deshaciéndose de las operaciones con combustibles fósiles, a menudo vendiéndolas a empresas de capital riesgo o a operadores más pequeños con requisitos de información menos estrictos. Garantizar el comportamiento responsable tanto de los vendedores como de los compradores de activos, y permitir el control público de ese comportamiento, debería ser una prioridad para los mercados, los reguladores y el propio sector.



En los últimos años se han producido avances significativos, en forma de un rápido crecimiento de la inversión internacional en energías renovables, una amplia actuación de los responsables políticos para promover y facilitar la inversión en la transición energética, y un gran interés por las finanzas sostenibles en los mercados mundiales de capitales. Sin embargo, si se observa el período transcurrido desde la adopción de los ODS y el Acuerdo de París, hay que reconocer que —a pesar de todos los desafíos y crisis que ha enfrentado el mundo— las condiciones para el rápido crecimiento de la inversión en infraestructuras de energía sostenible han sido excepcionalmente propicias. El costo de la financiación ha sido extremadamente bajo y el costo de las tecnologías de energías renovables, especialmente de las instalaciones de energía solar, ha disminuido exponencialmente, hasta el punto de que las energías renovables son ahora más competitivas que los combustibles fósiles.

Esa situación está cambiando. Las tasas de interés están subiendo y la inflación está incrementando los precios de las materias primas necesarias para los

componentes de las energías renovables. Además, la crisis energética y las preocupaciones por la seguridad energética están provocando en muchos países que se desvíe la atención antes centrada en los objetivos de la transición energética. Por lo tanto, ahora es el momento de redoblar los esfuerzos, colmar los déficits creados hasta la fecha en la financiación y la inversión climáticas, y garantizar que se mantenga el impulso de la inversión en la transición energética a pesar de los vientos en contra que están surgiendo.

El Foro Mundial de Inversiones de la UNCTAD (WIF), que tendrá lugar en octubre de este año en Abu Dabi, será una oportunidad importante a este respecto. Al celebrarse justo antes de la COP28 y en el mismo lugar que esta, el WIF2023 ofrece una plataforma para que los responsables políticos al más alto nivel, y el grupo más amplio posible de partes interesadas en la inversión para el desarrollo, lleven adelante las actuaciones propuestas en el Pacto Mundial de Acción para la Inversión en Energía Sostenible para Todos.

NOTA

El Panorama General se ha elaborado a partir del análisis en profundidad contenido en el informe (en inglés únicamente): *World Investment Report 2023: Investing in sustainable energy for all* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta E.23.II.D.17).

EDICIONES ANTERIORES DEL INFORME SOBRE LAS INVERSIONES EN EL MUNDO

WIR 2022: International Tax Reforms and Sustainable Investment
WIR 2021: Investing in Sustainable Recovery
WIR 2020: International Production Beyond the Pandemic
WIR 2019: Special Economic Zones
WIR 2018: Investment and New Industrial Policies
WIR 2017: Investment and the Digital Economy
WIR 2016: Investor Nationality: Policy Challenges
WIR 2015: Reforming International Investment Governance
WIR 2014: Investing in the SDGs: An Action Plan
WIR 2013: Global Value Chains: Investment and Trade for Development
WIR 2012: Towards a New Generation of Investment Policies
WIR 2011: Non-Equity Modes of International Production and Development
WIR 2010: Investing in a Low-carbon Economy
WIR 2009: Transnational Corporations, Agricultural Production and Development
WIR 2008: Transnational Corporations and the Infrastructure Challenge
WIR 2007: Transnational Corporations, Extractive Industries and Development
WIR 2006: FDI from Developing and Transition Economies: Implications for Development
WIR 2005: Transnational Corporations and the Internationalization of R&D
WIR 2004: The Shift Towards Services
WIR 2003: FDI Policies for Development: National and International Perspectives
WIR 2002: Transnational Corporations and Export Competitiveness
WIR 2001: Promoting Linkages
WIR 2000: Cross-border Mergers and Acquisitions and Development
WIR 1999: Foreign Direct Investment and the Challenge of Development
WIR 1998: Trends and Determinants
WIR 1997: Transnational Corporations, Market Structure and Competition Policy
WIR 1996: Investment, Trade and International Policy Arrangements
WIR 1995: Transnational Corporations and Competitiveness
WIR 1994: Transnational Corporations, Employment and the Workplace
WIR 1993: Transnational Corporations and Integrated International Production
WIR 1992: Transnational Corporations as Engines of Growth
WIR 1991: The Triad in Foreign Direct Investment

DIVISIÓN DE LA INVERSIÓN Y LA EMPRESA

La División de la Inversión y la Empresa de la UNCTAD es un centro mundial de excelencia para todas las cuestiones relacionadas con la inversión y el fomento empresarial.

Dos productos principales

Foro Mundial de Inversiones
Informe sobre las inversiones en el mundo

Siete servicios básicos

Información e investigación sobre las inversiones a nivel mundial

Productos y servicios de datos básicos
Global Investment Trends Monitors
Transnational Corporations Journal

Políticas y tratados de inversión

Análisis de la Política de Inversión (API)
Acuerdos internacionales de inversión (AAI)
Investment Policy Hub

Promoción y facilitación de las inversiones

Facilitación y promoción de las inversiones
Programa de Facilitación de la Actividad Empresarial
Guías de inversión
Alianza Mundial de Zonas Económicas Especiales

Inversión sostenible

Iniciativa de Bolsas de Valores Sostenibles
Empresas Familiares para el Desarrollo Sostenible
Propiedad intelectual para el desarrollo
Asociaciones de Inversión Institucional Sostenible
Observatorio Mundial de las Finanzas Sostenibles

Fomento de la empresa

Desarrollo de políticas de iniciativa empresarial
Programas de fomento de la capacidad empresarial

Contabilidad y presentación de informes
Normas Internacionales de Contabilidad y Presentación de Informes

Red Mundial de Inversiones

Cinco marcos normativos globales

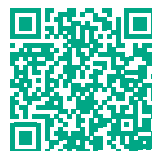
Marco de Políticas de Inversión para el Desarrollo Sostenible

Paquete de Reforma del Régimen de Acuerdos Internacionales de Inversión

Menú de Acción Global para la Facilitación de las Inversiones

Marco de Políticas de Fomento de la Iniciativa Empresarial

Guía de Indicadores Básicos para los Informes de Entidades sobre su Contribución al Logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible



worldinvestmentreport.org

CÓMO OBTENER LAS PUBLICACIONES

Las publicaciones pueden adquirirse en los distribuidores de las publicaciones de las Naciones Unidas de todo el mundo o encargarse a la dirección siguiente:
United Nations Publications Customer Service
c/o National Book Network
15200 NBN Way
PO Box 190
Blue Ridge Summit, PA 17214
correo electrónico: unpublications@nbnbooks.com
unp.un.org

Para más información sobre la labor relacionada con la inversión extranjera directa y las empresas multinacionales, sírvanse dirigirse a:
División de la Inversión y la Empresa
Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
Palais des Nations, Room E-10052
CH-1211 Ginebra 10 Suiza
Teléfono: +41 22 917 5625
unctad.org/dia



worldinvestmentreport.org